



CERRO-CIUDAD MAPUCHE

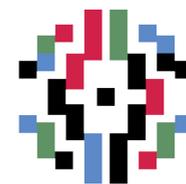
Aportes de una arquitectura con pertenencia indígena
y sus implicancias urbanas a través del enclave

Caso en Cerro Blanco, Recoleta – Chile

CERRO-CIUDAD MAPUCHE

Aportes de una arquitectura con pertenencia indígena
y sus implicancias urbanas a través del enclave.
Caso en Cerro Blanco, Recoleta, Chile

Catalina Torres de Cortillas





PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Tesis proyectual presentada en la escuela de Arquitectura para optar al grado académico
de Magíster en Proyecto Urbano
Pontificia Universidad Católica de Chile

Profesores guías: Francisco Quintana + Nicolás Stutzin

Septiembre 2019

A Dios, a mi madre Esther y a mi hermana Valentina.

PALABRAS CLAVE

Urbanización justa, enclave indígena, mapuche urbano.

Durante las últimas décadas el sistema de producción capitalista ha desencadenado la exclusión de los barrios más vulnerables a las periferias de las grandes ciudades. A pesar de que el factor económico ha sido el más influyente en la separación territorial, la sociología urbana muestra que en algunos casos la exclusión está asociada a una minoría social.

En Chile la vivienda con pertenencia indígena es un tema explorado. Existen diversas políticas e investigaciones vinculadas a la pieza arquitectónica. El problema aparece cuando esta pieza se desliga del suelo que ocupa, y al comparar los conjuntos de vivienda actuales con las características del gueto, muchos puntos resultan coincidentes. Se busca investigar a través de la noción de enclave, las implicancias urbanas de la vivienda con pertenencia indígena-chilena para evitar la exclusión territorial y poner en tensión el edificio y la ciudad.

RESUMEN

TEMA

Se investiga la exclusión territorial a causa de conflictos sociales. Específicamente, la exclusión por el hecho de ser indígena mapuche en la Región Metropolitana de Chile. Se estudia a la etnia desde dos ámbitos; en su relación con la ciudad y en los atributos de la cultura que afectan a la forma edificada.

RELEVANCIA

De las nueve etnias reconocidas por el Estado chileno la mapuche es la que posee la mayor población distribuida en el territorio y la que presenta una mayor tasa de migración campo-ciudad en los últimos años. Según el Censo del 2017 un 35% de la población que se reconoce mapuche reside en la RM, doblando al 18% que vive actualmente en su región natal¹.

PREGUNTAS

¿Cuáles son las implicancias urbanas que deberían considerarse en la vivienda con pertenencia indígena mapuche para evitar la exclusión territorial?

¿Cómo decantan las tensiones sociales o culturales en el espacio urbano? (Cap. 1)

¿Cómo influye la cosmovisión y modo de habitar mapuche en la forma edificada? (Cap. 2)

¿Cómo se han desarrollado en Chile las políticas asociadas a la vivienda urbana con pertenencia indígena y que conjuntos existen hoy en el Área Metropolitana de Santiago? (Cap. 3)

OBJETIVOS

Definir un lente teórico para analizar críticamente el concepto de exclusión territorial por causas sociales.

Investigar sobre la cultura mapuche desde su relación con la ciudad *huinca*² y desde los atributos de su cultura que influyen en la forma edificada.

Identificar operaciones arquitectónicas o urbanas para aplicar en el edificio-ciudad mapuche.

METODOLOGÍA

Se consulta bibliografía asociada a la exclusión y a la cultura mapuche desde distintas disciplinas, se trabaja en terreno con comunidades indígenas a través de entrevistas y de la observación de ritos y ceremonias, se entrevista a arquitectos a cargo de los proyectos con pertenencia indígena actuales y se consultan documentos censales y municipales.

1. INE. Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). *Síntesis de Resultados Censo 2017*. Santiago: INE Chile.

2. En mapudungún: Persona no mapuche.

ÍNDICE

Abstract	7	ii) Viviendas con pertenencia cultural mapuche. Casos de estudio	41
Resumen	8	1. Vista Hermosa_Huechuraba	42
		2. Villa Bicentenario_Cerro Navia	46
		3. Wetripantru_Lampa	52
Capítulo 1_ La expulsión territorial por causas sociales		Análisis de los casos	57
Introducción al problema	13		
La urbanización justa	14	Estrategias_ El edificio ciudad mapuche	
El gueto cultural	15	i. Enclave, la franja.	65
La expulsión en Santiago	18	ii. Visibilización, el sitio.	66
		iii. Fractalidad, la interacción.	79
Capítulo 2_ Cosmovisión y modo de habitar mapuche. Atributos que afectan la forma edificada.		El proyecto_ Enclave mapuche en el cerro blanco	
Necesidades básicas: Historia y cosmovisión	21	Referentes programático y de la forma	83
La familia: Relación con otros	22	Master Plan	86
Situación de las mujeres: Estructura familiar	22	Cuatro franjas, tres grados de interacción	94
Privacidad: La ruka mapuche	22	Planimetría	95
Comunicación social: El Nguillatún y el Palíwe	26		
Capítulo 3_ El mapuche urbano. Relación con la ciudad		Conclusiones	107
i) Vuelo de Raki			
Historia de la migración a Santiago	33	Índice de tablas e ilustraciones	111
Desarrollo de comunidades en la periferia	35	Bibliografía	114
Políticas públicas del gobierno chileno relacionadas a la vivienda	38		

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN

Actualmente más de la mitad de la población mundial vive en sectores urbanizados³. Distintos factores han incentivado el flujo a las ciudades, desde las grandes guerras mundiales, los avances tecnológicos, o el desarrollo del sistema de producción capitalista. El proceso se intensificó en la última mitad del siglo XIX en Europa, Asia y América a causa de la revolución industrial, fenómeno que potenció la migración campo-ciudad de la población rural. No obstante la exclusión territorial ha existido desde los comienzos de la ciudad, al incrementar la demografía de las grandes ciudades se reveló una separación espacial mayor.

El urbanismo moderno reconoció al comienzo del siglo XX que las ciudades “*presentaban una imagen caótica y no respondían en modo alguno a su destino que era satisfacer a las necesidades primordiales, biológicas y psicológicas de su población*”⁴. Se experimentaba la corriente del zoning, fenómeno que destinaba el suelo urbano en función de cuatro acciones; el habitar, el trabajar, el circular y el disfrutar del ocio. Cada acción estaba separada de otra, y las ciudades se desarrollaron en torno a este pensamiento funcionalista. El problema de la exclusión se intensificó cuando la demografía de los grandes centros urbanos estalló y el mercado tomó el control de los usos de suelo apareciendo así la periferia, el tugurio o el sector excluido de la ciudad. Henry Lefebvre, gran crítico de los postulados funcionalistas del

3. Datos de Banco mundial. Accesible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS>. Rescatado en marzo del 2019.

4. Le Corbusier, Sert, J. (1954). La Carta de Atenas, el Urbanismo de los CIAM. (Traducción) Buenos Aires: Contemporánea. P.26

urbanismo moderno y de los CIAM⁵, afirmó que una de las graves consecuencias que trajo la zonificación urbana fue la aparición de las ciudades dormitorio⁶; entendidas como aquellos sectores de la ciudad donde el uso de suelo es exclusivamente residencial y sus habitantes salen la mayor parte del día a trabajar a lugares alejados.

En la ciudad Latinoamericana la exclusión espacial ha estado ligada al sistema económico, apartando a la población pobre a las periferias de la urbe. El modelo que presentaron Ernest Griffin y Larry Ford en 1980 de la ciudad Latina poseía un centro histórico, un cono de alta renta definido por un corredor, las clases medias alrededor, y *las clases bajas se ubicaban en el resto de la ciudad, en las periferias y en las zonas interiores degradadas o de riesgo*⁷. A pesar de que el factor económico ha sido el más influyente en la exclusión, tanto en la ciudad europea como latina, no es el único.

A través del tiempo se ha excluido territorialmente por causas sociales y culturales, quedando sectores de la ciudad separados y habitados por personas de un mismo color, religión o en algunos casos, cultura. Con el objetivo de analizar la exclusión territorial en contra de minorías indígenas en Chile, se definirá en primer lugar la implicancia de las relaciones sociales en la justicia de la ciudad; se presentará el gueto como el mayor exponente de las exclusiones territoriales por causas culturales, y finalmente se analizará el caso de Santiago y sus exclusiones hacia la población mapuche.

LA URBANIZACIÓN JUSTA

Con el propósito de relacionar las nociones de justicia y ciudad se confrontarán las ideas de dos autores, Henri Lefebvre y su visión de ciudad justa y Nancy Fraser y su perspectiva respecto a las minorías.

En primer lugar, para establecer un vínculo entre derecho y ciudad se analiza como ejemplo una organización mayor: el Estado. Éste es un objeto político que posee como unidad al individuo. Ese individuo tiene un derecho respecto al Estado, manifestado en la Declaración Universal de Derechos Humanos “*Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.*”⁸ Solo gracias a esto, es posible

5. Munizaga, G. (2014), “La ciencia urbana: Teorías y modelos urbanos”, Capítulo 3. En “Diseño Urbano: teoría y método”. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago. pp. 95-148

6. Munizaga, G. Op. Cit. P-82

7. Griffin, Ernest and Larry Ford. “A Model of Latin American City Structure.” Geographical Review. Vol. 70, No. 4, 1980 en Munizaga, G. p-90.

8. Artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos en CAZ, R; GIGOSOS, P; SARAVIA, M. (2002). La ciudad y los derechos humanos: una modesta proposición sobre derechos humanos y práctica urbanística. Madrid, España: Madrid Talasa.

hablar de un estado justo, pues posee un objeto físico, un individuo y un derecho.

Por otro lado, al analizar la ciudad, el objeto y la unidad cambian. Henri Lefebvre declara en 1975 que la ciudad se encuentra muerta⁹. Presenta como ejemplo a la ciudad histórica; donde sus usos, la sociedad y los roles cambian. Postula que la ciudad no es algo físico, sino que se basa en sus relaciones sociales y en la reproducción de éstas a través del espacio. En estos términos, la ciudad como objeto se convierte en algo virtual y su unidad; el ciudadano, en un elemento que depende de los demás para tener un derecho. Ante esto se propone cambiar el paradigma de hablar de una “ciudad justa” a discutir sobre la “urbanización justa”. Lo urbano es aquello que es obra de la ciudad y que se basa en las relaciones sociales.

Nancy Fraser explica en torno al escenario contemporáneo que tras las tensiones en las relaciones sociales que empezaron durante los años sesenta y ochenta, el eje siempre ha sido cuestión de reconocimiento de la identidad, diversidad y diferenciación cultural.¹⁰ Propone como tesis central que para avanzar hacia una justicia social se necesita el reconocimiento y la redistribución de las minorías sociales. A través del tiempo las tensiones en contra de estas minorías han decantado en el espacio urbano transformándose en exclusiones territoriales.

Rescatando las ideas de ambos autores, se deduce que para avanzar hacia una urbanización justa es necesario poner atención a las tensiones sociales contemporáneas que decantan en el espacio urbano. Si la base de la ciudad son las relaciones sociales, como asegura Lefebvre, y estas relaciones hoy están en tensión contra las minorías, como declara Fraser, se debe entender este choque y dar forma espacial a estas relaciones reconociendo la diferencia cultural.

EL GUETO CULTURAL

El ejemplo por excelencia del fenómeno de la exclusión territorial por causas sociales es el gueto. Desde sus orígenes éste ha tenido cinco características: restricción espacial, discriminación etno-racial, estigmatización territorial, paralelismo constitucional y diversidad socioeconómica¹¹. Bajo estos criterios es posible reconocer al ghetto judío de

9. Lefebvre, H. (1975). El derecho a la ciudad. 3.a ed. Barcelona: Península.

10. “Social Justice in the Age of Identity Politics: Redistribution, Recognition, and Participation”, en Nancy Fraser y Axel Honneth, Redistribution or Recognition?: A Political-philosophical Exchange, Londres, Verso, pp. 7-109.

11. Ruiz-Tagle, J. (-). Convergencia y diferenciación en la marginalidad urbana. Las poblaciones emblemáticas en Santiago. Santiago: Recatado de seminario en octubre 24, 2018 en Pontificia Universidad Católica de Chile.



Figura 1 | Ghetto judío en Venecia, Italia.

En: Tresserras, J. (2007). El Ghetto de Venècia: de reducte jueu a patrimoni cultural i recurs turístic. Barcelona: Universitat de Barcelona.



Figura 2 | Barrio Afroamericano, Estados Unidos.

En: Jacobs, J; Fincher, R. (1998). Cities of Difference. United States of America: Guilford Press.

Venecia (Fig. 1) como el primero formal en la historia.

Durante el siglo XVI existió una isla cerrada en la ciudad de Italia para el uso exclusivo de personas judías. Tenía solo dos accesos y en ella vivían todas las personas reconocidas como judías de la ciudad, sin importar su nivel socioeconómico. Tenían su propio gobierno y no se les estaba permitido salir libremente.¹² La Venecia de esa época era una ciudad internacional, ya que gracias a su ubicación comerciaba todo tipo de especias y la población judía era vista por los ciudadanos como *portadores de enfermedades venéreas que contenían poderes misteriosamente contaminantes*¹³. La ciudad los necesitaba económicamente, pero los discriminaba social y culturalmente, excluyéndolos de manera territorial y encerrándolos en una isla aislada. Según Sennett, los judíos no fueron los únicos marginados, sino que los griegos, los turcos y otros grupos étnicos también fueron segregados. A lo largo de la historia se ha repetido el concepto a través de distintas causas, apartando por ejemplo a la casta Buraku en Japón o a los afroamericanos en Estados Unidos. Todos, por religión, casta o color; han sido ejemplos de exclusiones territoriales a causa de discriminaciones sociales. Se ha cruzado la ciudad y el conflicto social.

SANTIAGO Y LA EXPULSIÓN

Santiago ha tenido su propia historia de exclusión territorial. Cuando la migración campo-ciudad estalló en Chile durante el siglo XIX los asentamientos más pobres ya se ubicaban en la periferia del momento emplazándose el grueso de los campamentos en Conchalí, La Cisterna, Pudahuel y San Bernardo.¹⁵ Luego, durante la dictadura militar entre 1973 y 1999, se liberó el límite de la ciudad y se erradicó a grandes poblaciones de personas hacia las comunas alejadas. Se registra que las que más recibieron familias erradicadas fueron La Pintana, Puente Alto, Pudahuel, Renca, Peñalolén y San Bernardo¹⁶ recibiendo en total más de 100.000 personas. Durante el mismo periodo se aprobaron leyes en contra de grupos minoritarios incluídas las etnias indígenas. En 1979 se decretó la eliminación legal de la figura autóctona en la ciudad; situación que llevó a que no hubiera una exclusión específica en contra de los pueblos indígenas sino que éstos se movieran con el flujo del Santiago pobre,

12. Tresserras, J. (2007). El Ghetto de Venècia: de reducte jueu a patrimoni cultural i recurs turístic. Barcelona: Universidad de Barcelona.

13. Sennett, R. (1994). Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Madrid: Alianza Editorial. P. 116

14. Sennett, R. (1994) Op Cit. P. 123

15. Plan Intercomunal de Santiago, Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Dirección de Planificación y Desarrollo Urbano, 1974 en Morales, S. 1986. Relocalización Socio- Espacial de la Pobreza. Política Estatal y Presión Popular 1979-1985. Santiago de Chile, Programa FLACSO, p-33.

16. Morales, S. (1986). Op. Cit, p-41.

quedando en su gran mayoría relegados a la periferia urbana. Sabatini declara en torno a este periodo que la población mapuche quedó envuelta *en la misma lógica de acceso individual a la propiedad vía subsidio que se propone a los sectores populares urbanos, sin distinguir su condición étnica, y sumiéndolos en los mismos procesos de segregación y fragmentación comunitaria que los grupos populares experimentan*.¹⁷

Desde ese entonces poco se habló desde un punto de vista político del lugar del indígena urbano en Santiago. No es hasta el 2007 que se decretó una política que incentivaba la creación de conjuntos de vivienda con pertenencia indígena; se publicó una guía de diseño arquitectónico mapuche para edificios y espacios públicos y se avanzó respecto a la investigación de la pieza arquitectónica étnica. Hoy existen tres conjuntos con pertenencia indígena mapuche en la Región Metropolitana, uno en Huechuraba, uno en Cerro Navia y otro en Lampa. El problema aparece cuando se considera solo la pieza de arquitectura y no sus implicancias urbanas, y al comparar los conjuntos de vivienda con las características del gueto, resultan muchos puntos coincidentes.

17. Sabatini, F; Rasse, A (2017) Segregación espacial de hogares indígenas en ciudades chilenas. Andamios, 14 (35): 309-333.

CAPÍTULO 2

Cosmovisión y modo de habitar mapuche

Atributos que afectan la forma edificada

Con el objetivo de entender los atributos de la cultura mapuche que afectan a la forma edificada; se presenta al pueblo desde sus orígenes; su localización, historia, su cosmovisión, sus viviendas y sus rituales y escenarios. Se describen desde lo que Amos Rapoport declara en su libro *Vivienda y Cultura*¹⁷ respecto a los aspectos más importantes de la cultura vernácula que afectan a la forma edificada. Después de analizar el complejo fenómeno de las formas que adopta una vivienda los postula como:

1. Necesidades básicas
2. La familia
3. Situación de las mujeres
4. Privacidad
5. Comunicación social

NECESIDADES BÁSICAS: HISTORIA Y COSMOVISIÓN

Bengoa declara en su libro *Historia del Pueblo Mapuche* que la mayoría de los cronistas coinciden en que al llegar los españoles al territorio chileno había al menos 1 millón de habitantes divididos en clanes a lo largo del territorio.¹⁸ La más alta concentración residía

17. Rapoport, A. (1969). *House Form and Culture*. Wisconsin: Milwaukee. P.84

18. Bengoa, J. (2000). *Historia del pueblo mapuche (Siglo XIX y XX)*. Santiago: LOM Ediciones. P.19

desde el río Itata hacia al sur, donde hoy se encuentra la provincia de Arauco. Se estimaba que para esa época la Araucanía tenía medio millón de habitantes. Sus localizaciones estaban estrictamente ligadas al paisaje natural¹⁹, enfocándose en lugares donde pudieran ejercer la pesca, la caza, la agricultura y la recolección. Era un pueblo guerrero y de inmediato reaccionaron a la conquista española en la llamada Guerra de Arauco, durante el siglo XVI al XIX.²⁰ A través del tiempo se asentaron en la Región de la Araucanía y de las 9 etnias indígenas reconocidas por el Estado chileno, hoy la mapuche es la más numerosa. Se reconocen originarios de la Región de la Araucanía, y se distribuyen actualmente entre Chile y una pequeña porción de Argentina.

La cosmovisión mapuche se basa en la relación con la naturaleza. Si el mundo es un círculo, el territorio es un cuerpo vivo con una columna vertebral que lo mueve. Cada territorio es una vértebra con una función específica que cumplir en la totalidad.²¹ Respetan al mundo en su dualidad; día y noche, salud y enfermedad, arriba y abajo. El círculo, como símbolo y totalidad, es el elemento que más influye en el habitar de la persona. El giro circular representa el movimiento del sol, el cual sale del puel mapu (tierra del este), pasa por el piku mapu (tierra del norte), llega al lafken mapu (tierra del oeste) y termina en el willi mapu (tierra del sur). El giro circular también afecta al well mapu, es decir, incorpora el wenu mapu (tierra de arriba) el nag mapu (tierra en que andamos) y el minche mapu (debajo de la tierra)²². Por esto, las viviendas mapuches orientan la entrada principal hacia el oriente, desde donde sale el sol, y la parte trasera hacia el poniente, donde se esconde el sol. Así, procuran la continuidad con el paisaje.²³ (Fig. 4)

LA FAMILIA: RELACIÓN CON OTROS

El pueblo mapuche se reconoce como un colectivo. Dentro del giro natural dependen y conviven con los otros, tanto con el chileno, como con la familia y los vecinos. Para localizarse escogen terrenos verticales o en pendiente aprovechando el curso del agua y las montañas; así ganan visibilidad con las otras casas, característica que les otorga seguridad y conexión con la comunidad.

19. Bengoa, J. Op. Cit. P.20

20. Cabezas, A. (2012). Aspectos a considerar en la calidad de vida del pueblo mapuche. Revista Hologramática, 1 N°17, pp. 3-17.

21. Sandor, M (2001). Plaza del encuentro, centro cultural mapuche en la ciudad de Temuco. Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC. P-3

22. MOP. Ministerio de Obras Públicas. (2016). Guía de diseño arquitectónico Mapuche. Santiago, Chile: Boreal Consultores.

23. MOP. Ministerio de Obras Públicas. Op. Cit.

Entre las viviendas poseen dos tipos de sendas; las permanentes y las esporádicas que desaparecen en invierno. Cada casa se conecta con otra a través de un sendero y existe una senda principal que conecta a la comunidad con el pueblo más cercano. Se habla así de que la huella es la fundadora del espacio comunitario otorgándole gran importancia a la circulación entre y hacia la comunidad.

SITUACIÓN DE LAS MUJERES: ESTRUCTURA FAMILIAR

Las familias se reconocen como conjuntos de varias generaciones. Desde un tuwün (padre) y una küpan (madre) se cuenta como familia a 4 generaciones ascendentes o descendientes (Fig. 3). Este conjunto arma un lof, que equivale a una organización económica y cultural. El conjunto de lof arma una organización socio territorial; y el conjunto de estas organizaciones crea el futal mapu, máxima organización sociopolítica mapuche.²⁴ El símbolo más conocido que aparece en todos los kultrung, posee cuatro íconos que representan a la familia originaria; jóvenes y viejos; hombre y mujer; todos conectados por el sol que los interrelaciona.

Desde el punto de vista del género, los ancestros que se siguen son los del hombre. Cuando se celebra un matrimonio, la mujer sigue al hombre a su casa y ahí, es sometida a las labores y al espacio del hogar. La mujer cría a los hijos, realiza las tareas de la casa y provee alimentos de la huerta; lo que resulta en una especial relación de la mujer con la tierra.

PRIVACIDAD: LA RUKA

La ruka es la principal tipología de vivienda de la comunidad mapuche. Originalmente era de planta circular y tenía un ápice abierto por donde salía el humo del fogón central; pero dependiendo del lugar donde se localizaba y del pueblo que la construía variaban entre plantas hexagonales, rectangulares o cuadradas. Posee dos entradas; la principal hacia el este y una secundaria hacia el oeste. El fuego central se utiliza como cocina y lugar de encuentro y se posiciona de manera central con asientos alrededor. Por los costados se encuentran los telares, las cajas de almacenamiento, y las camas²⁵. Además, existen unas divisiones con camas dentro, para invitados o parejas que necesitaran privacidad.

Las principales funciones de la ruka son el desempeño de tareas cotidianas y el albergue de posesiones personales y herramientas productivas.²⁶ La casa se concentra en el

24. MOP. Ministerio de Obras Públicas. Op. Cit.

25. Oliver, P. (1997). Encyclopedía of Vernacular Architecture of the World. UK: Cambridge University Press.

26. MOP. Ministerio de Obras Públicas. Op. Cit.

Figura 3 | Origen mapuche, el TUVŪN (lugar de origen) y el KŪPAN (relaciones familiares).

En: Margarita Alvarado P., "Mapuche Fotografías Siglos XIX y XX". En: MOP. Ministerio de Obras Públicas. [2016]. Guía de diseño arquitectónico Mapuche. Santiago, Chile: Boreal Consultores.

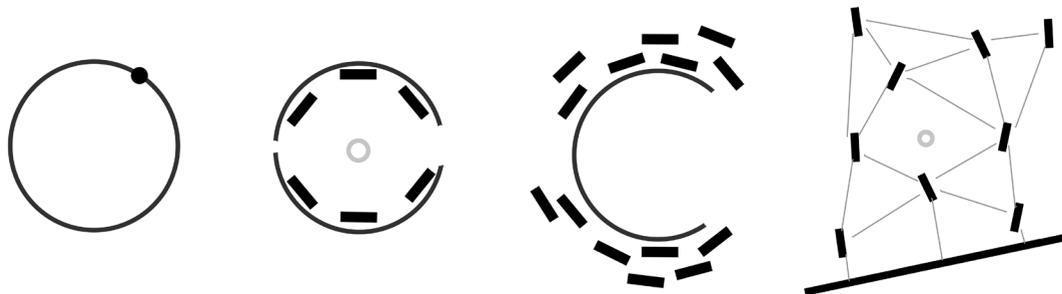


Figura 4 | Forma mapuche: personal, ceremonial, lof y comunitaria.

Elaboración propia.

fogón, el cual es el lugar de traspaso de las tradiciones de manera oral y el que actúa como articulación del hábitat mapuche.

COMUNICACIÓN SOCIAL: EL NGUILLATÚN Y EL PALÍN

Las familias mapuches tienen dos ritos principales que lo conectan con el resto de la comunidad y que involucran una disposición en planta específica en el modo de vivirlos.

El nguillatún se celebra en el nguillatuwe, campo destinado a la celebración de las rogativas. Se monta como una arquitectura de contingencia²⁷, pues lo único que permanece constante son los pilares de madera que se ubican de manera semicircular en la tierra. Cada 1 o 2 años se celebran ceremonias de 2 a 4 días donde el rito debe mirar al Este y debe terminar hacia al oeste. El centro funciona como rewe (altar) donde se enciende el pillankvtral, fuego espiritual que arde durante el transcurso de la ceremonia.²⁸ Para los invitados se levantan ramadas alrededor del campo, también de manera circular. De este modo, se generan anillos de articulación entre el centro, el rito y la vivienda efímera.

El palín se practica en el paliwe, espacio sagrado congregacional donde se juega el deporte tradicional mapuche. Se practica para fortalecer la amistad entre comunidades²⁹ en una cancha rectangular y angosta que mide 90mx6m. Se emplaza de Norte a Sur y tiene el mismo sistema de viviendas efímeras que el nguillatún. Éstas se disponen a un costado de la cancha y quedan todas mirando hacia el oriente. Posee un rewe y desde sus orígenes funcionaba como un espacio político, pues los guerreros ganadores tenían el derecho de tomar decisiones sobre los contrincantes. Con el tiempo se volvió una ceremonia con fines deportivos.

FRACTALIDAD Y ESPACIOS INTERMEDIOS

En conclusión, se evidencian dos escalas de la forma edificada mapuche donde afectan los atributos de su cosmovisión. La figura 5 muestra la escala familiar a través de una ruka típica que recoge la importancia de la (1) orientación de las piezas arquitectónicas tanto desde sus entradas como de la organización interior de los objetos, del (2) fogón como lugar de encuentro y como el espacio donde se traspasa su cultura y tradición y (3) del límite entre lo público y lo privado trabajado desde espacios intermedios. La figura 6 evidencia la escala

comunitaria a través del centro ceremonial³⁰ donde también se recoge la importancia de un (4) centro no necesariamente radial, pero sí cultural a través de los Rewe. De la presencia de (5) edificaciones equipadas para salud y educación como lugares de traspaso de la cultura y de la exigencia de (6) lugares intermedios sin edificar para realizar ritos y vivir la continuidad con la naturaleza.

En ambas escalas se encuentra presente una fractalidad de la forma, caracterizada por un perímetro que diferencia el interior mapuche con el exterior huinca³¹, y una serie de situaciones organizadas al interior que comparten en su mayoría un mismo espacio dejando fluir la continuidad entre lo edificado y la naturaleza.

27. MOP. Ministerio de Obras Públicas. Op. Cit.

28. Sandor, M. Op. Cit. P-7

29. Sandor, M. Op. Cit. P-8

30. Centro ceremonial levantado en terreno en la comunidad Av. Lo Martínez 1004 a cargo de la Municipalidad de La Pintana.

31. En mapudungún: Persona no mapuche.

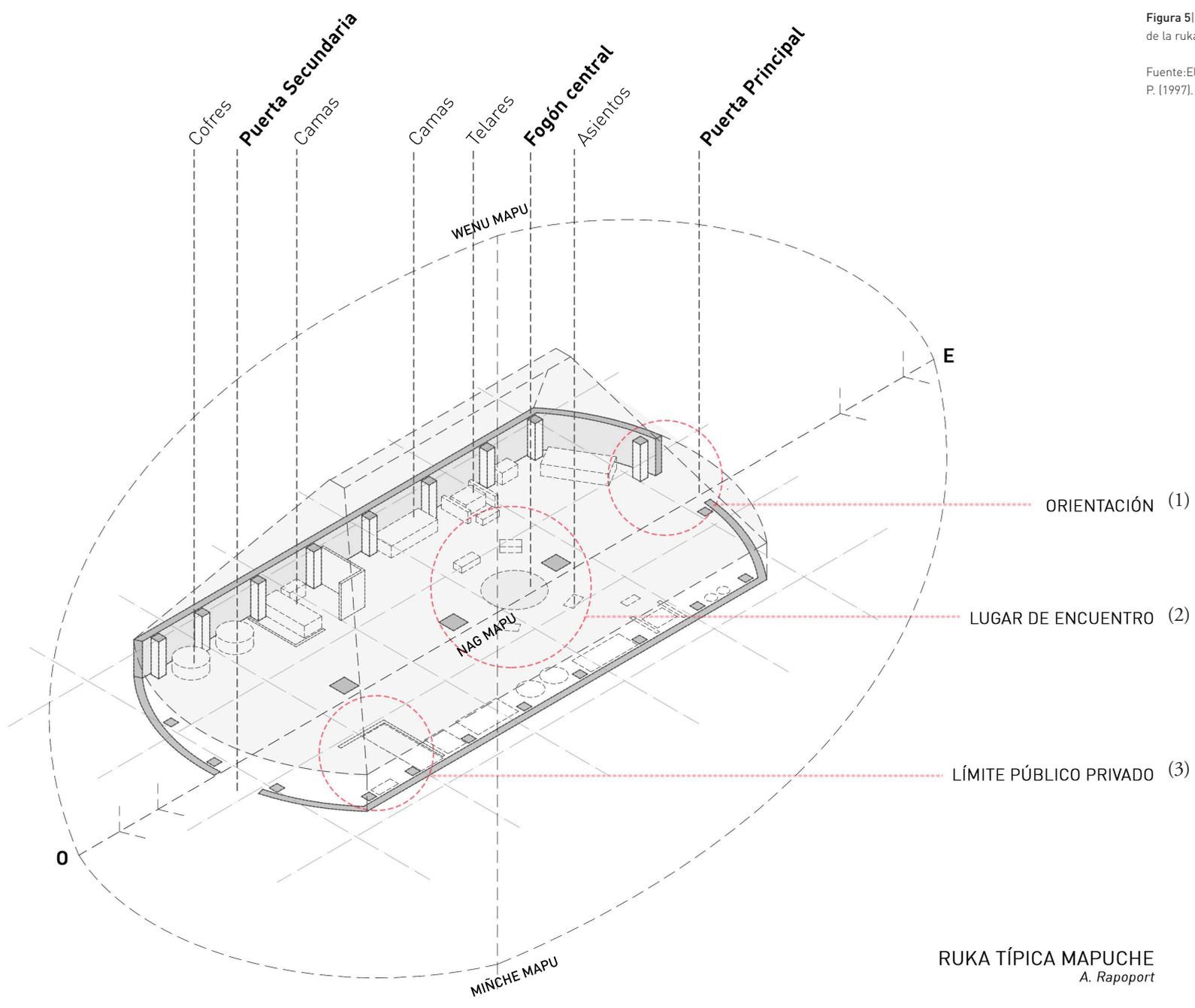


Figura 5| Estudio de la escala familiar a través de la ruka mapuche

Fuente:Elaboración propia en base a: Oliver, P. (1997).

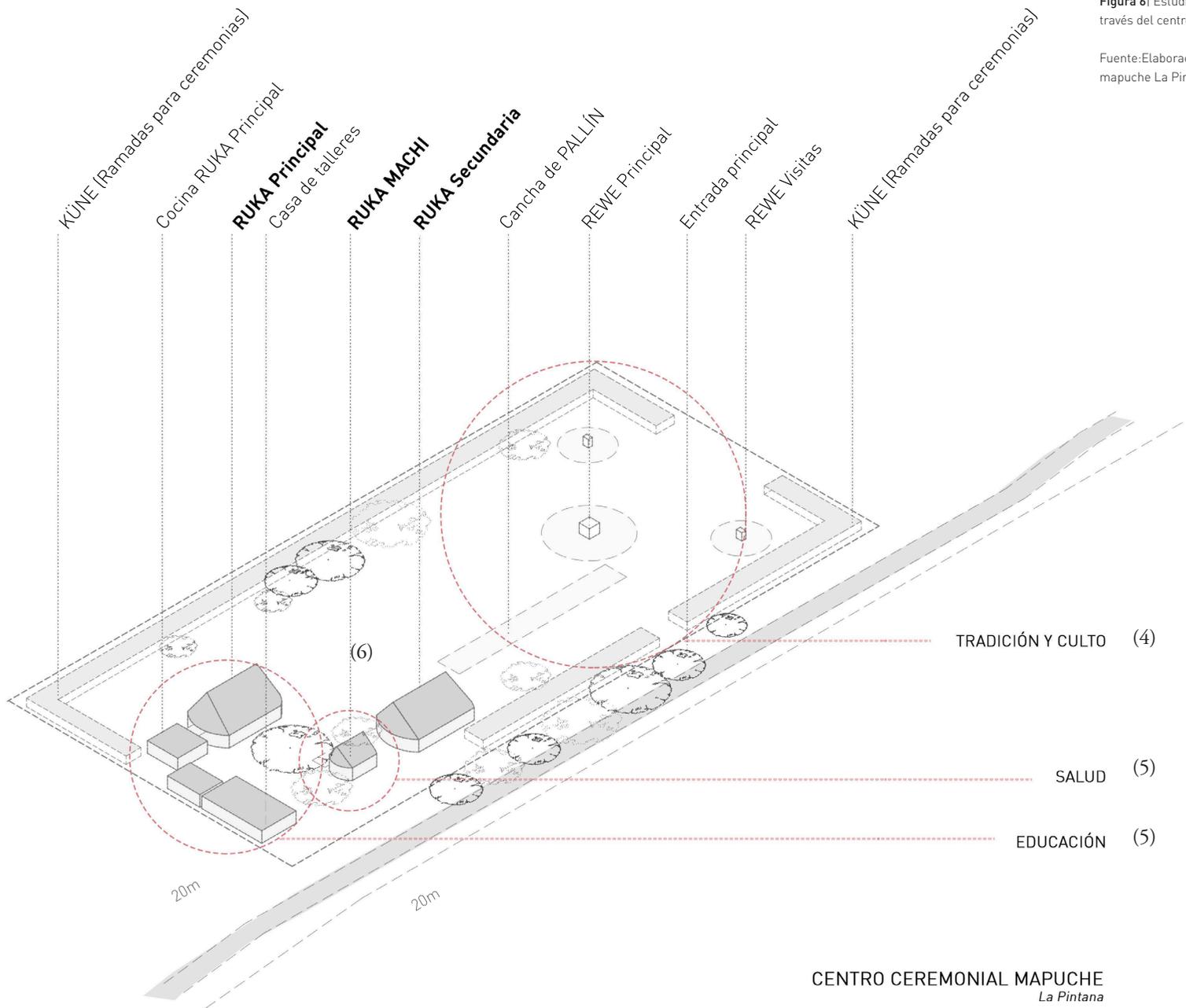


Figura 6 | Estudio de la escala comunitaria a través del centro comunitario mapuche

Fuente:Elaboración propia en base a centro mapuche La Pintana.

CAPÍTULO 3

El mapuche urbano

Relación con la ciudad

I. VUELO DE RAKI, EL MAPUCHE URBANO

Durante la última mitad del siglo XIX el pueblo mapuche comenzó a migrar a las grandes ciudades debido al empobrecimiento de las comunidades en sus pueblos de origen³². El CENSO en Chile ha mostrado estadísticamente que la población indígena ha disminuido en la región de la Araucanía. Si en 1992 residía un 36% de la población total mapuche en su ciudad natal, el 2002 se mantuvo en un 35%³³ y el 2017 se redujo drásticamente a un 18%, concentrándose la mayor cantidad en la Región Metropolitana con un 35% del total³⁴ (Fig. 7). Ante esto se vuelve relevante analizar cómo fue el proceso de migración, qué políticas relacionadas a la vivienda recibieron los indígenas desde el gobierno chileno y cómo fue el desarrollo de las comunidades en la gran capital.

HISTORIA DE LA MIGRACIÓN A SANTIAGO

La migración campo-ciudad que ha experimentado el pueblo mapuche está estrechamente ligada al conflicto de terrenos que tuvo contra el Estado chileno desde el siglo XIX. Carmona afirma que la migración fue originada por “*un sistema de tenencia de tierras que provocó usurpaciones y ventas irregulares, así como por la reconversión de la economía rural regional*”³⁵. El empobrecimiento de las comunidades de origen hizo que el vuelo Raki,

32. Carmona, R. (2017) Rukas mapuche en la ciudad. Cartografía patrimonial de la Región Metropolitana. Edición Universidad de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile. P-10

33. Sepúlveda, B; Zúñiga, P. (2015) Geografías indígenas urbanas: el caso mapuche en La Pintana, Santiago de Chile. Revista de Geografía Norte Grande, núm. 62, diciembre, 2015, pp. 134

34. INE. Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). Síntesis de Resultados Censo 2017. Santiago: INE Chile.

35. Carmona, R. Op. Cit., p-10

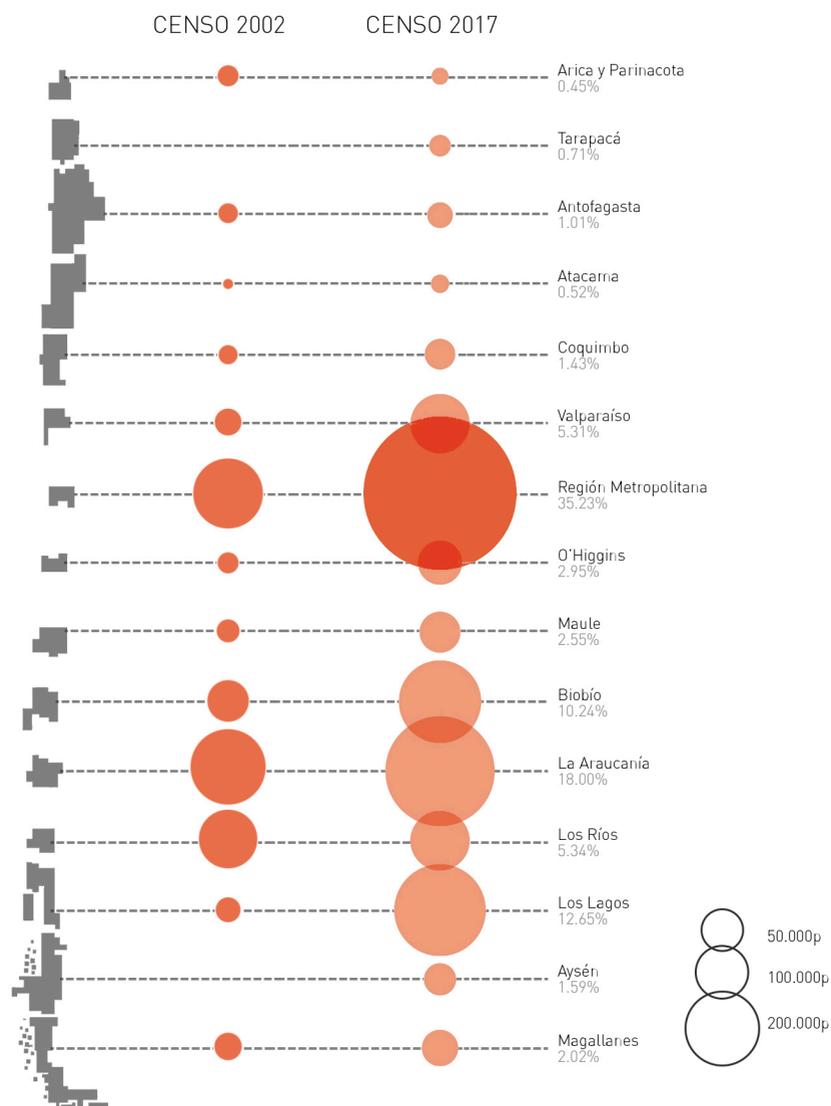


Figura 7 | Distribución de población mapuche por región en Censo 2017 y Censo 2002

Elaboración propia en base a: INE. Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). Síntesis de Resultados Censo 2017. Santiago: INE Chile.

término usado para referirse al ciclo radial del joven mapuche que se va del pueblo original a estudiar o trabajar y vuelve, se hiciera más frecuente y exponencial. A pesar de que la ciudad que los recibía celebraba el centenario de Chile con grandes proyectos y obras urbanísticas; la escasez de vivienda, la baja oferta de trabajo y las insuficientes remuneraciones provocaron que la comunidad se dispersara en la periferia de la capital.

Después de la derrota mapuche de 1883 conocida como la “pacificación de la Araucanía”, el tema indígena estuvo congelado desde el punto de vista gubernamental. No es hasta la segunda mitad del siglo XX que tres leyes afectaron directamente la estadia de la población étnica en Santiago. El primer gobierno que puso en la agenda el conflicto fue el de Salvador Allende en 1972, el cual decretó la Ley indígena 17.729 donde se devolvieron más de 100.000 hectáreas a las comunidades rurales y se restituyeron tierras conforme a planos originales³⁶. La posterior dictadura de Augusto Pinochet decretó la Ley 2.568, donde se derogaba la anterior y se dividían las tierras indígenas³⁷ llegando incluso a la eliminación legal de lo autóctono en el territorio nacional. Esto incrementó las tomas de terreno en la periferia de la región metropolitana y la aculturación forzada de parte de la comunidad étnica. En 1993 se promulgó la ley 19.253 que, con modificaciones, está vigente actualmente. Ésta potenciaba las asociaciones indígenas urbanas y posibilitó la creación de las ADIs (Áreas de desarrollo indígena), elemento fundamental de la relación gobierno-indígena.

Las ADIs son áreas territoriales donde el Estado y su administración deben actuar para mejorar la calidad de vida de la población étnica³⁸. Para que un sector sea declarado como ADI debe ser ancestralmente perteneciente a indígenas, debe haber una población étnica notable y debe existir una homogeneidad ecológica y de recursos naturales. Por esto, es muy difícil que exista una ADI en la Región Metropolitana. Thiers afirma: *El plantear la posible existencia de ADIs urbanas podría generar de modo colateral la creación de guetos mapuche en Santiago (...) Tal vez la creación de alguna figura urbanística que preserve los valores de los espacios sagrados en la ciudad para los indígenas sería un paso a esta valoración.*³⁹

DESARROLLO DE COMUNIDADES EN LA PERIFERIA

La situación política afectó tanto en la localización como en el despojo de las tradiciones mapuches. El empobrecimiento y el miedo a desempeñar las tradiciones

36. Thiers, J. (2014). Santiago mapuche. La dimensión indígena del espacio urbano en Chile. Barcelona: Revista de Geografía y ciencias sociales Universidad de Barcelona. Vol. XVIII, núm 493. P-5

37. Ley N°17.729. Ministerio de Agricultura. Código Civil. Santiago, Chile, 1972.

38. CONADI. Áreas de Desarrollo Indígena. Enero, 2019, de Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile Sitio web: <http://www.conadi.gob.cl/areas-de-desarrollo-indigena>

39. Thiers, J. Op. Cit., p-12

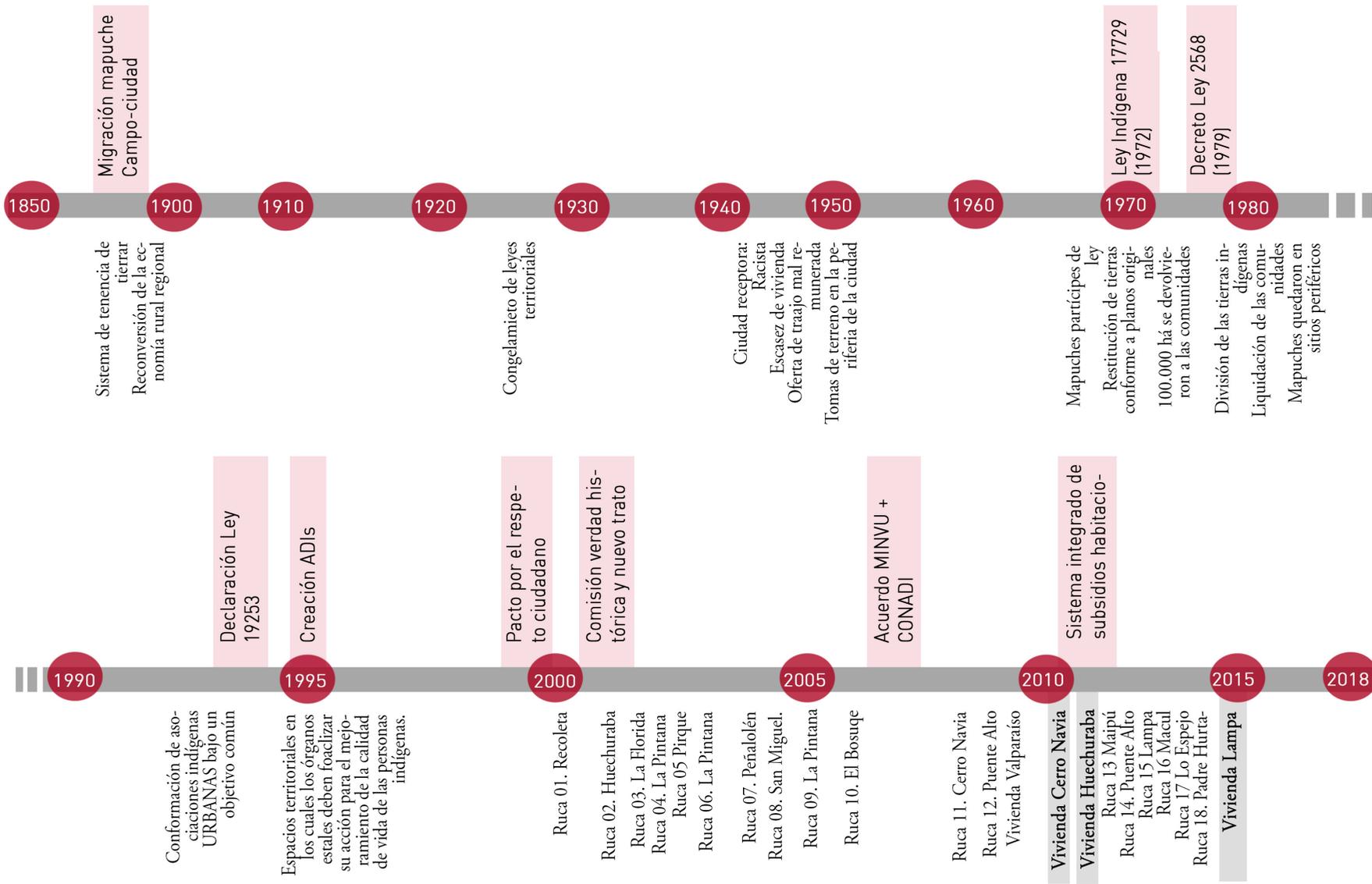


Figura 8 | Línea de tiempo con las políticas públicas, rucas urbanas y conjuntos de viviendas mapuches.

Elaboración propia.

culturales impuesto durante la dictadura militar resultó en la desaparición del personaje mapuche urbano en Santiago. Se experimentó un proceso de aculturación, ocultamiento de lo indígena y a la vez, se potenció la discriminación desde la sociedad civil hacia el pueblo originario. A través del tiempo las residencias mapuches han continuado dispersas en las periferias santiaguinas. Con ayuda de las políticas asociadas a la creación de comunidades, la aparición de la CONADI y los proyectos de inclusión indígena, los hogares se han concentrado culturalmente dentro de la exclusión territorial. Valdés declara: (...) *La población indígena y en particular la población mapuche habita en comunas periféricas de la RMS, en general asociado a los lugares en que habita la población pobre. Hasta allí no habría grandes sorpresas, el dato nuevo surge a partir de la constatación empírica que la población mapuche no se distribuye homogéneamente dentro de las comunas que habitan. Es decir, la población mapuche urbana tendería a habitar concentradamente en la RMS.*⁴⁰

Las comunidades mapuches residentes en las periferias se han territorializado a través de rucas urbanas. La ruka, vivienda originaria del mapuche, ha sufrido una reinención en la sociedad contemporánea; si antes las familias tenían dentro camas, alimentos o utensilios; hoy se encuentran pizarras, pendones y sillas.⁴¹ La ruka urbana cumple una función social y política. Hasta el 2016 existían 18 espacios ceremoniales que contenían de una a cuatro rucas cada uno situados en: Recoleta, Huechuraba, La Florida, La Pintana, Pirque, Peñalolén, San Miguel, El Bosque, Cerro Navia, Puente Alto, Maipú, Lampa, Macul, Lo Espejo y Padre Hurtado.

POLÍTICAS PÚBLICAS DEL GOBIERNO CHILENO RELACIONADAS A LA VIVIENDA

La preocupación del estado chileno por el indígena estrictamente urbano es reciente, data de 1999 a través del Pacto por el respeto ciudadano. Éste veló por el diálogo entre los pueblos indígenas y las funciones comunales. No obstante poseyó un programa habitacional urbano, fue específico para las regiones del Bio-Bío, La Araucanía y Los Lagos. El 2001 se publicó la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato donde se establecieron propuestas de políticas públicas para el reconocimiento de los derechos étnicos colectivos. Además, se estimuló a las empresas constructoras para que postularan a la creación de viviendas sociales para pueblos indígenas.⁴²

40. Valdes, M. (2016). Los nuevos hábitats residenciales para población indígena urbana. El caso de la vivienda social mapuche, villa Bicentenario II. Comuna de Cerro Navia. Santiago, Chile: Estudios Urbanos UC. P-12

41. Carmona, R. Op. Cit., p-12

42. Valdes, M. Op. Cit. P- 59

El 2007 el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y la Comisión Nacional Indígena (CONADI) comenzaron un sistema integrado de subsidios habitacionales exclusivo para la población aborígen y estableció la cooperación bilateral para el desarrollo e implementación de proyectos habitacionales indígenas. A través de la asignación de subsidios del Fondo Solidario de Elección de Vivienda, se impulsó el diseño y la construcción de conjuntos habitacionales con pertenencia indígena a lo largo de todo Chile⁴³. De los 26 conjuntos de viviendas que actualmente existen en el territorio nacional, 13 fueron posibles gracias a este convenio. La Región Metropolitana acoge tres de estos casos; el conjunto Vista Hermosa en Huechuraba, la Villa Bicentenario en Cerro Navia y el conjunto Wetripantu en Lampa, todos lugares donde años antes había sido inaugurada una ruca urbana. Se repite así un patrón en los tres casos, cronológicamente está la comunidad excluida territorialmente, pero unida de manera cultural, luego viene la territorialización de la comunidad a través de la ruca urbana, y finalmente aparece el conjunto de vivienda mapuche por medio de una política pública.

II. VIVIENDAS CON PERTENENCIA CULTURAL MAPUCHE. CASOS DE ESTUDIO

Con el objetivo de indagar en las implicancias urbanas del mapuche en Santiago se analizan tres conjuntos de vivienda con pertenencia indígena en la Región Metropolitana. Todos nacen desde el convenio MINVU+CONADI declarado el 2007 (Tabla 1). Las fuentes utilizadas para presentar los casos son documentos oficiales del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y del Ministerio de Obras Públicas, ensayos y tesis académicas, entrevistas a los arquitectos a cargo de los proyectos y entrevistas a los pobladores indígenas. Se estudia la política, la vivienda y el contexto en cada caso.

43. MINVU. (2016). Obras urbanas y habitacionales con pertinencia indígena. Santiago, Chile: Gobierno de Chile. P-6

Figura 9 | Inauguración de la Villa Bicentenario bajo el convenio 2007 MINVU + CONADI

En: MINVU WEB (2013) Ministro Pérez entrega 148 viviendas a familias mapuches de Cerro Navia. Recuperado en Noviembre de 2018 en http://www.minvu.cl/opensite_det_20130304134804.aspx



Año	Instrumentos e Hitos de Política Pública	Vinculación con la vivienda	Lugar
1999	Pacto por el respeto ciudadano	Programa habitacional especial para comunidades por 600 viviendas, con respeto a su identidad cultural y en modalidad de subsidio rural.	Regiones Biobío, La Araucanía y Los Lagos
2001	Creación Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato	Sugiere establece criterios que permitan discriminar positivamente a los indígenas urbanos que postules a los planes de subsidio habitacional.	Libre
2007	Convenio MINVU-CONADI	Dispone la asignación de subsidios del fondo solidario de vivienda regulados por el DS174. Los postulantes deberían pertenecer a una etnia indígena definida por la Ley 19.253. Tuvo una duración de tres años.	Libre
2008	Ratificación Convenio N°169 OIT	Considera a la vivienda como un derecho básico.	Libre
2011	Decreto 1, 20-01-2011. MINVU	Unifica los criterios de asignación para los subsidios habitacionales. Se ven por primera vez beneficiarios indígenas.	Libre

Tabla 1 | Políticas públicas vinculadas a la vivienda y pueblos indígenas

En: Tomado y adaptado en base a Valdés, M. (2016). Los nuevos hábitats residenciales para población indígena urbana. El caso de la vivienda social mapuche, villa Bicentenario II. Comuna de Cerro Navia. Santiago, Chile: Estudios Urbanos UC. P-12

1. VILLA BICENTENARIO_CERRO NAVIA

El primer conjunto mapuche que se construyó en Santiago se ubica en Cerro Navia, en un área de más de 26 hectáreas que estaba dentro del nuevo plan maestro de la comuna. El proyecto de vivienda social para más de 2 mil hogares benefició a familias allegadas del Programa Puente y de comunidades indígenas⁴⁴. A pesar de que años antes las familias mapuches residían en distintos sectores de la comuna, pertenecían a un mismo comité y participaban de una ruca urbana comunitaria. Gracias a esa organización cultural, el 2011 nace la Villa Bicentenario II, conjunto exclusivo para personas mapuche, y subconjunto de la Villa Bicentenario, vivienda social para población chilena. Los jefes de hogar debían acreditar bajo la ley 19.253 que eran descendientes de la etnia para poder optar al beneficio habitacional.

El conjunto posee 148 casas pareadas de dos pisos pintadas de verde de 40 m2 con opción de ampliación hasta los 60 m2. Aunque tienen el mismo sistema de construcción que el resto de las viviendas, se decidió que las residencias mapuches debían ser casas de más metros cuadrados, y no departamentos, por su relación con el suelo. Aparte de esto, no se contemplaron mayores atributos arquitectónicos a las casas que respondieran a una necesidad cultural. Un tercio de las viviendas se encuentran en orientación Este-Oeste y el resto están Norte-Sur. El predio contempla la casa, un antejardín donde cabe un vehículo y un pasillo lateral.

El proyecto contempló como equipamiento un jardín infantil intercultural, una cancha de palín, una sede social con forma de ruca y un área verde emplazada Este-Oeste.⁴⁵ Además, dentro de la agenda urbana está en proyecto la construcción del Parque Intercomunal La Hondonada, el cual posee un sector exclusivo para pueblos indígenas.

La vivienda no responde a las necesidades culturales mapuches, el equipamiento actualmente no es usado por la comunidad y la localización queda excluida de los centros urbanos. Además, dos caras de la villa colindan con grandes paños de sitios eriazos, potenciando la aislación de la comunidad y aumentando las zonas de peligro. Aparte de pocos íconos como banderas o rejas con diseño indígena, no se detecta mayor identidad mapuche en la zona.

44. MINVU (2016) Op. Cit. P-64

45. Valdes, M. Op. Cit. P- 12

Figura 10 | Localización conjunto Villa Bicentenario.



Elaboración propia.

TOTAL	432
MAPUCHES	148
	34%



Nombre Proyecto	Villa Bicentenario II
Cantidad de viviendas	432 viviendas, 148 mapuches
Tipología	Casas pareadas. Construcción en nuevos terrenos
Cant. Pisos	2
Ubicación	Comuna Cerro Navia, Provincia de Santiago, RM
Año de Ejecución	2009-2011
Programa MINVU	Fondo Solidario de Vivienda
Superficie de viviendas	41.62 m2 / 60.94 m2 con ampliación
Monto Subsidio	80.224 (UF 2009)
Prestador de Asistencia Técnica	Asesorías Habitacionales Concrecasa Ltda.
Otros Involucrados	SERVIU RM / I. Municipalidad de Cerro Navia
Ejecución de Obras	Constructora Concreta S.A

Tabla 2 | Datos Villa Bicentenario

En base a: MINVU (2016) Obras urbanas y habitacionales con pertinencia indígena. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.



Figura 12 | Equipamiento Comunitario Villa Bicentenario II

En: Fotografía del autor.

Figura 11 | Villa Bicentenario II en Cerro Navia inaugurada en 2013. 148 viviendas

En: Foto de Google Earth Pro. Recuperada en Noviembre, 2018.



Figura 13 | Calle Villa Bicentenario II

En: Fotografía del autor.

2. VISTA HERMOSA_HUECHURABA

El segundo conjunto mapuche que se construyó en Santiago está localizado en un sector en pendiente de Huechuraba. Al igual que el caso anterior, el conjunto Vista Hermosa está dentro de un macroproyecto de vivienda social que benefició a 415 familias que antes residían como allegados en el sector de La Pincoya. La selección de familias indígenas fue a través del comité Miyefoye el cual se había conformado siete años antes⁴⁶ y participaba activamente de la ruca urbana localizada en la comuna. En conjunto con Un Techo para Chile y la oficina Undurraga Devés Arquitectos, se proyectaron 25 viviendas mapuches que gozaron de un diseño participativo con la comunidad.

El conjunto se divide en dos grandes filas de casas continuas que se ubican de norte a sur, quedando las entradas orientadas al Este y los patios al oeste. El proyecto queda emplazado entre la ciudad y el cerro, formando un espacio común exclusivo para los residentes, protegido de la ciudad y de cara a la naturaleza. Cada predio contempla una casa de 60 m² y un patio trasero. La zona de estacionamientos se encuentra externo al conjunto. El diseño de las viviendas responde de mejor manera que el caso anterior a la cultura mapuche en base a tres elementos: primero, la distribución interior de las casas acentúa el lugar del “fogón” o del encuentro. Los dormitorios quedan en el segundo piso, y el primer nivel es abierto tanto en el estar, comedor y cocina. En segundo lugar, en las fachadas principales se instaló una doble piel de coligües⁴⁷ con la cual se esperaba asemejar la penumbra de la ruca y evitar la luz artificial. Como tercer elemento se encuentra un tronco diagonal que arriestra los muros laterales y según el proyecto, representa la relación del cielo con la tierra, cuestión fundamental en la cosmovisión mapuche.

En este proyecto la exclusión territorial se revela en gran medida por la localización de la población mapuche, pues la comunidad étnica queda agrupada en un sector aparte y con una condición de borde que da la espalda a la ciudad. A pesar de lo anterior, la comunidad mapuche se reconoce y es reconocida como tal y los pobladores tienen espacio para compartir entre ellos, tener un espacio natural y realizar ritos menores. El conflicto aparece en la conexión que tiene el conjunto con el resto de la ciudad, ya que la espalda del proyecto se muestra como un muro ciego al resto de la urbe. No hay equipamientos en las cercanías y el transporte público no llega hasta las viviendas.



Figura 14 | Localización conjunto Vista Hermosa.

Elaboración propia.

TOTAL 106
 MAPUCHES 25
 23%



Nombre Proyecto	Conjunto Habitacional Vista Hermosa
Cantidad de viviendas	106 viviendas conjunto, 25 mapuches
Tipología	Casas adosadas. Construcción en nuevos terrenos
Cant. Pisos	2
Ubicación	Comuna Huechuraba, Provincia de Santiago, RM
Año de Ejecución	2009-2011
Programa MINVU	Fondo Solidario de Vivienda
Superficie de viviendas	62 m ²
Monto Subsidio	69.822 (UF 2009)
Prestador de Asistencia Técnica	Un techo para Chile / Undurraga Devés
Ejecución de Obras	Constructora Ebco S.A.

Tabla 3 | Datos Conjunto Vista Hermosa

En base a: MINVU (2016) Obras urbanas y habitacionales con pertinencia indígena. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.

46. Entrevista pobladora Conjunto Vista Hermosa. Recuperado en Febrero del 2018.

47. MINVU (2016) Op. Cit. P-60

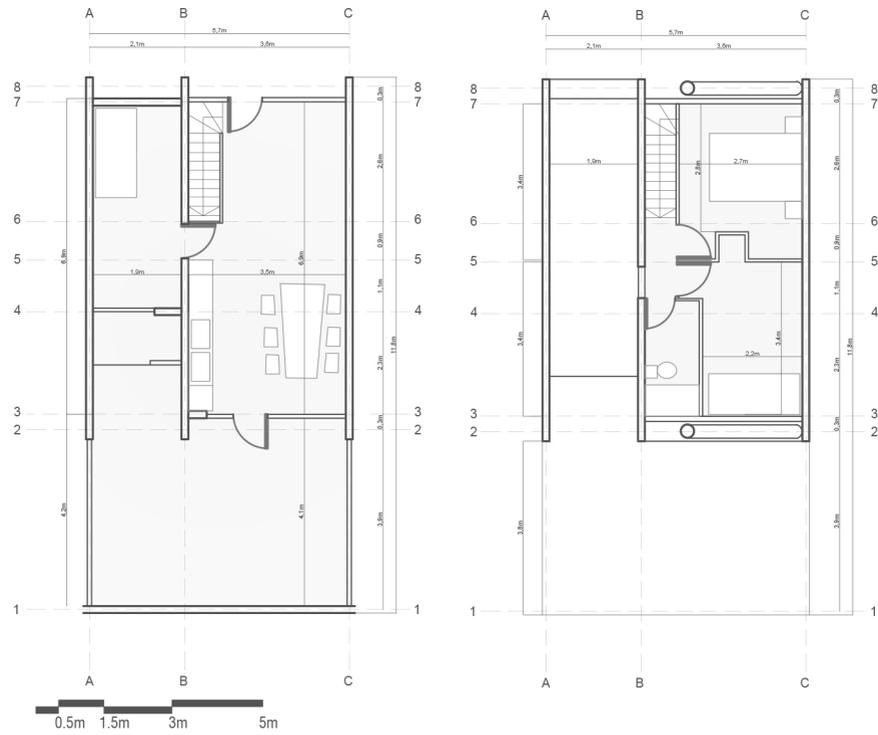


Figura 15| Planta Piso 1 y 2 Vivienda
Figura 16| Corte Relación con la ciudad

En: Elaboración propia en base a planimetría en Plataforma Arquitectura (2013) Viviendas Ruca / Undurraga Devés Arquitectos. Fotografías por Guy Wenborne, Pilar

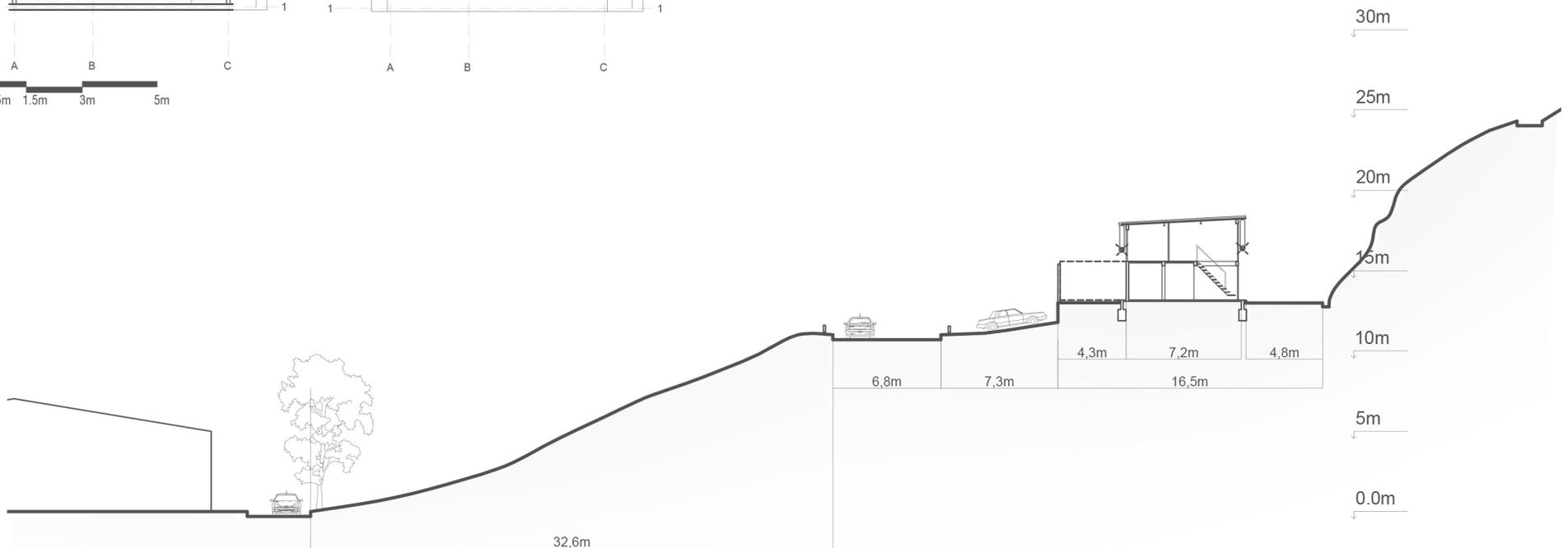


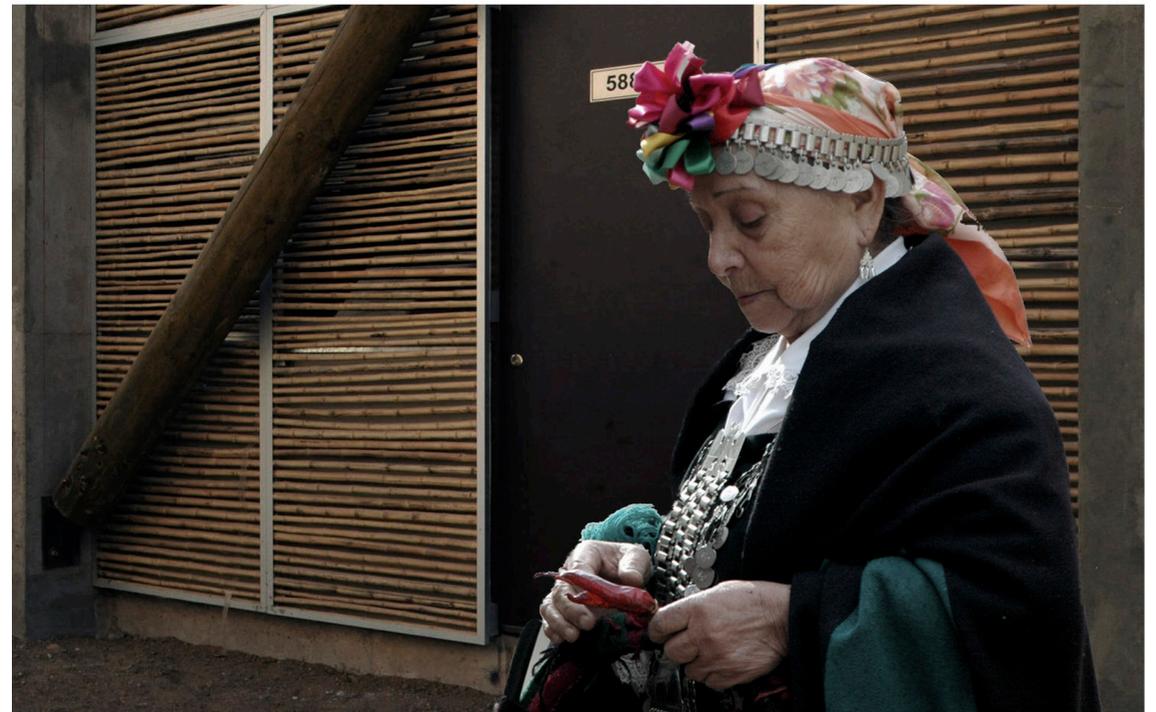


Figura 17 | Espacio Comunitario Vista Hermosa en Huechuraba

En: Fotografía del autor.

Figura 18 | Vista Hermosa en Huechuraba

En: Plataforma Arquitectura (2013) Viviendas Ruca / Undurraga Devés Arquitectos.
Fotografías por Guy Wenborne, Pilar Undurraga



3. CONJUNTO WETRIPANTRU_LAMPA

El tercer conjunto de vivienda con pertenencia indígena construido en la Región Metropolitana se encuentra en Lampa. Dentro del proyecto de viviendas sociales que benefició a 423 familias en la comuna, se inauguraron los Conjuntos Wetripantu I, II y III que albergaron a 147 familias mapuches. Los jefes de hogares postularon a través del Fondo Solidario de Viviendas y el 2014 se inauguraron casas de 40 m² y 44 m². Este caso dista de los anteriores en que la población mapuche se distribuyó heterogéneamente entre las casas chilenas, no identificándose un sector exclusivamente étnico.

Las viviendas se emplazan de manera continua y se conectan a través de una vía estructurante o eje central mediante pasajes perpendiculares.⁴⁸ Los predios contemplan la casa, un antejardín y un patio trasero. Se proyectaron dos tipos de casas, pero ninguna respondió a alguna necesidad cultural mapuche.

El proyecto ubicó en el eje estructurante un área verde y una calle principal que se conectó con la carretera principal. Actualmente dentro del conjunto se encuentran tres locales comerciales barriales y adyacente se ubica una bencinera. En este caso no se identifica una identidad cultural mapuche ni se reconoce un territorio como tal.

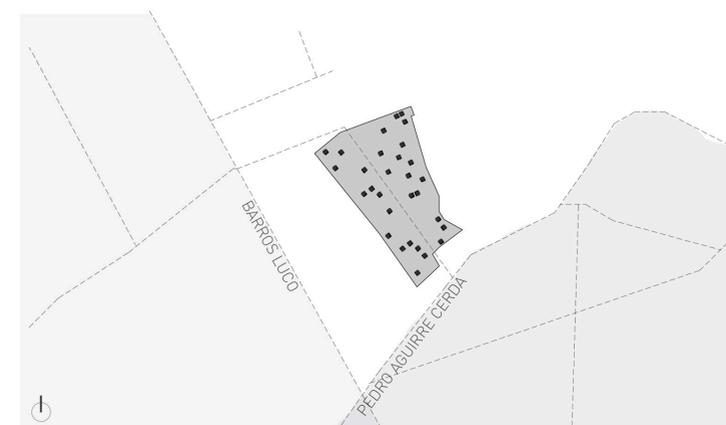
48. MINVU (2016) Op. Cit. P-62

Figura 19 | Localización conjunto Wetripantru.

Elaboración propia.



TOTAL	423
MAPUCHES	147
	35%



Nombre Proyecto	Conjunto Habitacional Wetripantu III
Cantidad de viviendas	423 viviendas, 147 mapuches
Tipología	Casas adosadas. Construcción en nuevos terrenos
Cant. Pisos	2
Ubicación	Comuna Lampa, Provincia Chacabuco, RM
Año de Ejecución	2013-2014
Programa MINVU	Fondo Solidario de Vivienda
Superficie de viviendas	Tipo A 41.7 m ² / Tipo B 44.2 m ²
Monto Subsidio	260.862 (UF 2009)
Prestador de Asistencia Técnica	Habitanova
Otros Involucrados	Dirección de Obras Hidráulicas
Ejecución de Obras	Varias constructoras

Tabla 4 | Datos Conjunto Wetripantru

En base a: MINVU (2016) Obras urbanas y habitacionales con pertinencia indígena. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.



Figura 21 | Wetripantru, Lampa

En: Fotografía del autor.

Figura 20 | Conjunto Wetripantru

En: Foto de Google Earth Pro. Recuperada en Noviembre, 2018.



Figura 22 | Viviendas Wetripantru, Lampa

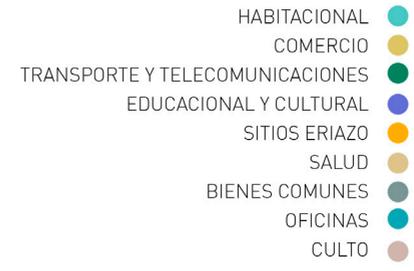
En: Fotografía del autor.

ANÁLISIS DE LOS CASOS

Los tres casos de estudio presentan una localización periférica alejada de los centros urbanos y evidencian una condición de borde mal solucionada desde los proyectos de arquitectura. La figura 23 muestra los usos de suelo que existen en torno a los proyectos, en celeste se aprecian los usos habitacionales los cuales predominan en el territorio. Se revela una homogeneidad residencial de los sectores donde están insertos los proyectos indígenas y una falta de equipamiento, comercios y ejes de transporte hacia el resto de la ciudad.

La figura 24 revela la condición de borde que tienen los tres casos, tanto en relación con los predios eriazos en el caso de Cerro Navia, a un cerro en Huechuraba y a una carretera en el caso de Lampa. Las conexiones a estos tres elementos no están abordadas dentro de los proyectos de arquitectura. En el caso de cerro Navia, las viviendas quedan expuestas a paños abiertos de terreno, y los equipamientos indígenas quedan relegados a los bordes. En el proyecto de Huechuraba a pesar de que las viviendas tienen una relación espacial con el cerro, le dan la espalda a la ciudad a través de una pandereta seguida de un espacio eriazo de estacionamiento donde no hay vida barrial ni seguridad visual. Por último, en el proyecto de Lampa la conexión entre la carretera y las viviendas es un espacio eriazo, largo en comparación con los pasajes residenciales, y que actualmente se utiliza para contener los basureros de la comunidad.

En conclusión, (1) los casos revelan la importancia de la concentración de población indígena al incrementar su identidad en el territorio; (2) la preocupación por la pieza arquitectónica en los proyectos de vivienda social con pertenencia indígena, (3) pero la falta de consideración del contexto urbano en éstos, presentado una localización en territorios residenciales homogéneos y revelando una condición de borde no solucionada desde los proyectos de arquitectura.



1. Proyecto Villa Bicentenario | **Cerro Navia**



2. Proyecto Vista Hermosa | **Huechuraba**



3. Wetripantru | **Lampa**

Figura 23 | Homogeneidad residencial de la localización de los casos de estudio.

Fuente: Elaboración propia en base a información planos SII Chile.

1. Proyecto Villa Bicentenario | **Cerro Navia** | Los paños eriazos



2. Proyecto Vista Hermosa | **Huechuraba** | El cerro



3. Wetripantru | **Lampa** | La carretera /



Figura 24 | Condición de borde de los casos de estudio.

Fuente: Fotografías del autor.

1. ENCLAVE
2. VISIBILIZACIÓN
3. FRACTALIDAD

Se extraen tres estrategias derivadas de la investigación: la noción de (1) enclave para una urbanización justa, la (2) visibilización de la etnia en la ciudad y la (3) fractalidad de la forma edificada mapuche. Cada estrategia está relacionada a un capítulo del texto y tiene como objetivo principal evitar la exclusión territorial y vincular a través del edificio, al indígena con la ciudad.

I. ENCLAVE, LA FRANJA

En la primera sección del texto se mencionó al gueto como el fenómeno por excelencia de la exclusión territorial por causas sociales. En el otro extremo, Marcuse propone al enclave como una *alternativa voluntaria y positiva de la concentración espacial. Autodefinidas por su etnicidad, religión, origen nacional u otro atributo, son personas que se aglomeran como manera de protegerse y de fortalecer su bienestar y su identidad.*⁵⁰ La sociología urbana ha demostrado que la concentración de personas que se reconocen con un tema en común, potencia la identidad del grupo e incrementa el sentido de protección y de comunidad. En esta misma línea Sabatini afirma que la *minoría se vuelve fuerte al estar aglomerada y así puede relacionarse con los “otros” en mejores condiciones, tanto para preservar su identidad como*

50. Marcuse, P. (2001) Enclaves Yes, Ghettoes, No: Segregation and the State. En Lincoln Institute of Land Policy Conference, International Seminar on Segregation in the City.

para agregar diversidad y cosmopolitismo a la ciudad.⁵¹ Por lo tanto, si el camino para llegar a una urbanización justa es poner atención a las relaciones sociales en contra de las minorías que decantan en el espacio urbano, la noción de enclave se ajusta la manera de integrar a la minoría étnica mapuche al AMS.

Los casos de estudio también comprueban la importancia de la concentración de personas de igual etnia para potenciar la identidad de la cultura en el espacio. En el conjunto Vista Hermosa de Huechuraba donde los hogares mapuches se ubican unidos, es donde más se observó la presencia de la etnia y la vida comunitaria a través de rituales o actividades de barrio. No obstante, su localización alejada y segregada de la ciudad lo acerca más a la noción de gueto que de enclave. Por otro lado, en el caso de Lampa, donde las familias mapuches se ubican heterogéneamente junto a familias huincas, no se observó una comunidad étnica ni una presencia mapuche en el lugar.

Espacialmente, existe una diferencia crucial entre el gueto y el enclave. La figura 25 muestra de manera abstracta tres situaciones, en primer lugar está el gueto: donde hay una concentración de población que se identifica con algún tema en común en el centro, un perímetro cerrado, y una existencia de los otros por fuera. El perímetro hermético no relaciona el interior y el exterior. La segunda situación es la noción de enclave, donde existiendo la misma concentración de población, el contorno se abre al exterior y se crea una vinculación entre el adentro y el afuera.

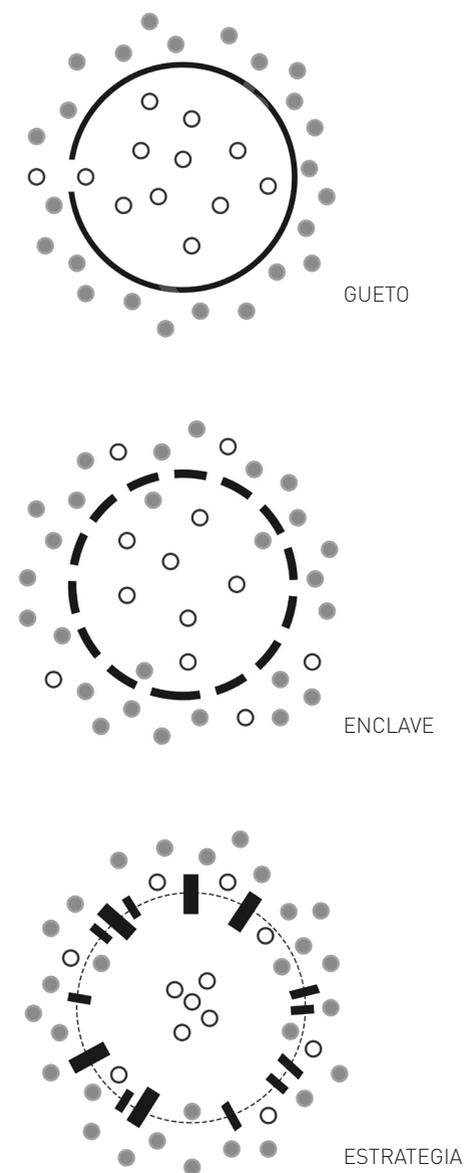
En el paso del gueto al enclave se extrae la importancia de la forma del borde perimetral y se revela lo fundamental de la arquitectura de la franja. Por lo tanto, en la tercera situación de la figura se muestra la primera estrategia, la cual alude a incrementar los grados de interacción entre la población mapuche y huinca a través de la potencialización programática de un borde que vincule el interior y el exterior del proyecto.

II. VISIBILIZACIÓN, EL SITIO

La segunda estrategia está relacionada al sitio del proyecto. Tal como se mencionó en el capítulo 3, a pesar de los avances en términos gubernamentales, la población mapuche sigue habitando en la periferia del AMS. La figura 26 muestra la concentración de hogares mapuches por zona censal, ubicándose las más altas en las zonas más alejadas del centro de Santiago. Lo mismo pasa con las rukas urbanas, en su mayoría localizadas fuera del cordón

Figura 25 | Estrategia 1: Noción de enclave

Fuente:Elaboración Propia



51. Sabatini, F; Rasse, A (2017) Segregación espacial de hogares indígenas en ciudades chilenas. Andamios, 14 (35): 309-333.

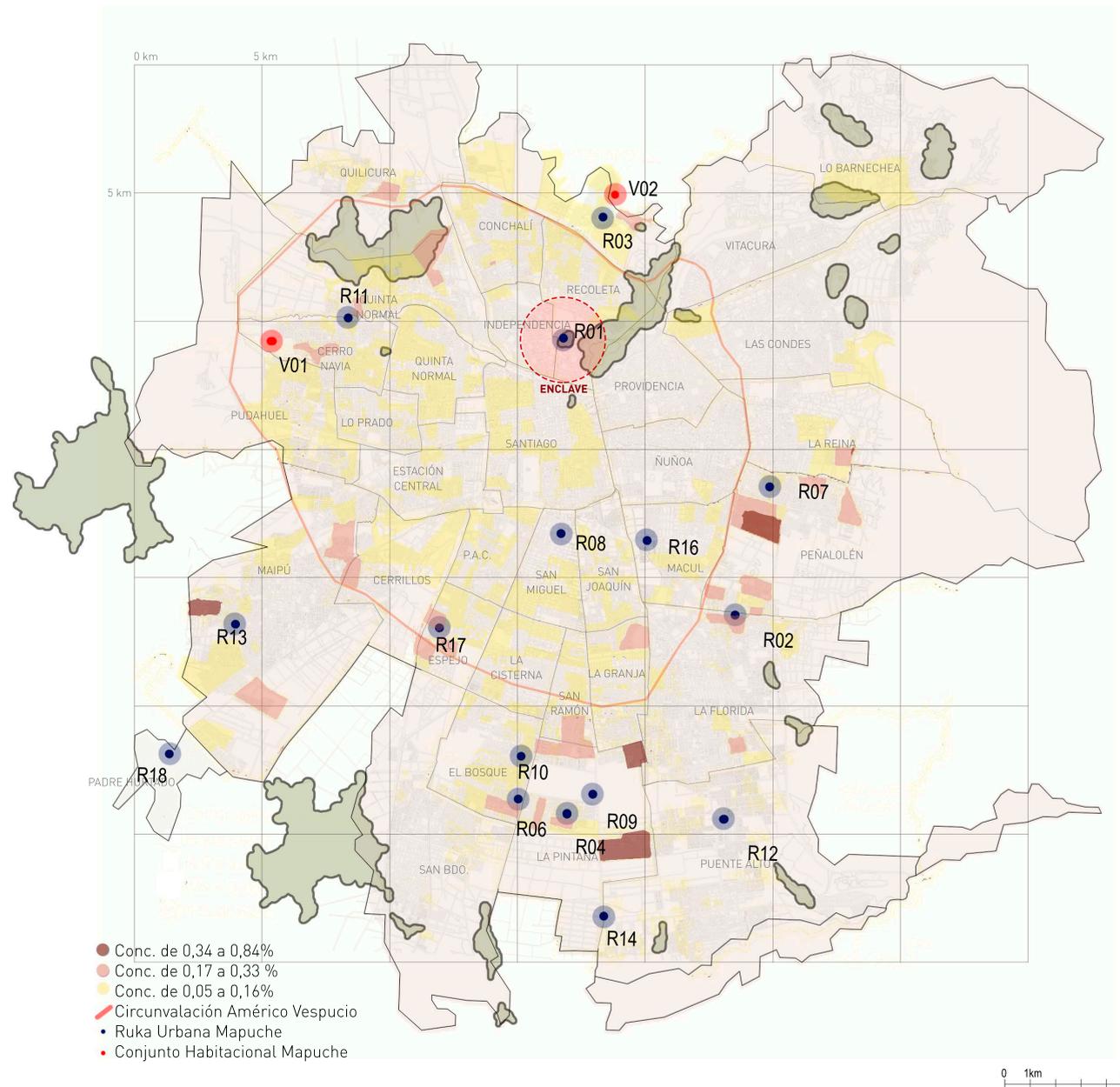


Figura 26 | Estrategia 2: Visibilización.

Fuente:Elaboración Propia

Vespucio y con los conjuntos habitacionales mapuches ya expuestos. Ante esto, se propone visibilizar a la etnia para atender a la urgencia de continuar su cultura en la ciudad situando el proyecto en una zona central de Santiago como lo es el Cerro Blanco de Recoleta.

Los asentamientos mapuches desde su origen se ordenaban en el territorio adecuándose a las características del relieve y las pendientes o laderas desempeñaban un papel protagónico en el emplazamiento de las viviendas.⁵² Los cerros son elementos geográficos reconocibles en la ciudad que, al vincularlos a un proyecto indígena, realzan las virtudes de ladera y visibilidad con la comunidad y el sentido de continuidad con el paisaje entre lo edificado y lo natural. El mapuche urbano que vive en Santiago hoy no quiere vivir en una ruca, sino que desea preservar su cultura y sus tradiciones, pero integrarse a la vida de la ciudad.⁵³

Dentro de los cerros de Santiago, el cerro Blanco o *Apu Wechuraba*⁵⁴ goza de un patrimonio triple. El cerro es monumento arqueológico debido a la presencia de piedras tacitas en su ladera norte, piedras originales incas que hoy se conservan en el lugar⁵⁵. A la vez es monumento histórico gracias a la Iglesia La Viñita que está en la esquina suroriental del cerro. Según las crónicas, cuando se fundó Santiago Inés de Suarez la mandó a levantar en la cima del terreno⁵⁶, pero con el tiempo se destruyó dos veces y hoy hay una reconstrucción ubicada en la entrada principal. Por último, el territorio en su conjunto es zona típica. Actualmente posee cuatro entradas (Fig. 27) y está cercado en su totalidad, abriendo algunas partes del parque en horarios establecidos (en amarillo). En la actualidad, existe un terreno a media cota entregada en comodato indígena a la CONACIN⁵⁷ donde residen cinco personas declaradas guardianes del cerro, llamado Aldea de La Paz.⁵⁸ En éste se celebran distintos rituales a lo largo del año y funciona como lugar de encuentro de al menos 12 comunidades étnicas distribuidas en zonas cercanas. Posee cinco viviendas y equipamientos propios de sus rituales, tales como un temascal, Templo de la Luna, carpas típicas, un escenario, entre otros.

Ante esto, la estrategia de ubicar el proyecto en el Cerro Blanco responde a las exigencias de la cosmovisión mapuche, lo potencia como lugar de encuentro, continúa el patrimonio indígena que ya poseía y visibiliza a la cultura en la ciudad.

52. MOP (2016) Op. Cit. P- 34

53. Rescatado de las entrevistas en terreno en los casos de estudio del AMS. Noviembre de 2018.

54. En mapudungún: Montaña Sagrada.

55. Pinto, D. (2017). Cerro Blanco: testigo de los inicios de Santiago. julio, 2019, de Ladera Sur Sitio web: <https://laderasur.com/articulo/cerro-blanco-testigo-de-los-inicios-de-santiago/>

56. Schinke, B (2015) Sanatorio como umbral para cerro blanco. Tesis de pregrado. Ediciones UC

57. Coordinación Nacional Indígena, compuesta por 27 organizaciones comunitarias reconocidas como indígenas.

58. Entrevista en terreno al guardián mapuche del cerro José Segovia Patara en Junio de 2019.



Figura 27. Infografía actual del cerro

Fuente:Elaboración Propia



Figura 28 | Vivienda guardián del cerro.
Comunidad Aldea La Paz.

Fuente: Fotografías facilitadas por José Segovia, Patara guardián del cerro.



Figura 29 | Aldea La Paz, taller infantil de huerto y mapudungún.

Fuente: Fotografías Comunidad Somos Cerro Blanco.



Figura 30 | Vista desde Aldea La Paz.

Fuente: Fotografías Comunidad Somos Cerro Blanco.



Figura 31 | Ofrenda y rezo en las piedras Tacitas del cerro. Día del Patrimonio 2018.

Fuente: Fotografías Comunidad Somos Cerro Blanco.



Figura 32 | Celebración Anata 2019 en Aldea La Paz, Cerro Blanco.

Fuente: Fotografía Jorge Rosales.

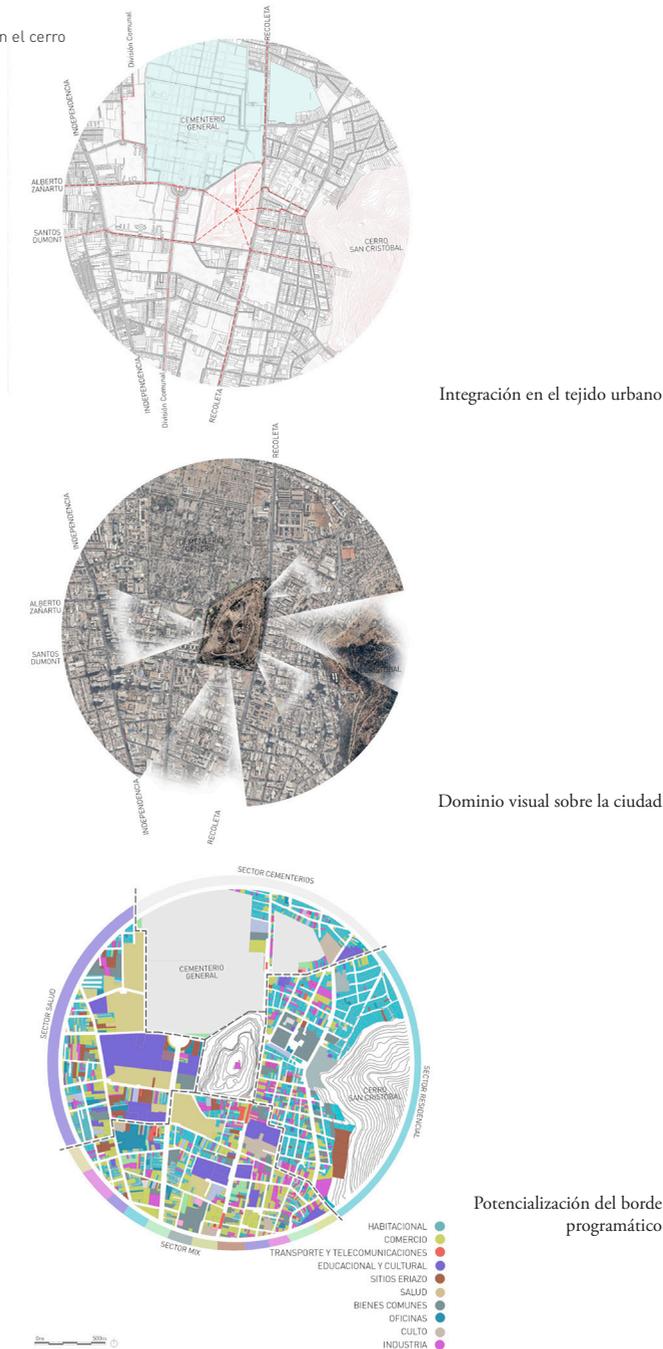


Figura 33 | Municipalidad organiza diálogo con agrupaciones indígenas.

Fuente: Sitio Web Municipalidad de Recoleta.
<https://www.recoleta.cl/cerro-blanco-municipalidad-organiza-dialogo-con-agrupaciones-indigenas/>

Figura 34 | Estrategia 3: Fractalidad en el cerro

Fuente:Elaboración Propia

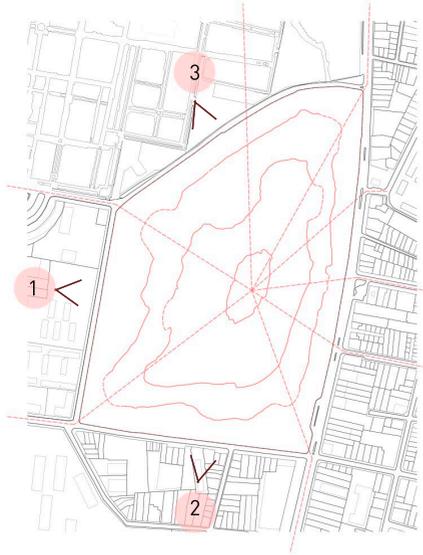


III. FRACTALIDAD, LA INTERACCIÓN

La tercera estrategia se relaciona con la importancia del perímetro que diferencia el interior de los edificios mapuches con el exterior huinca descrito en el capítulo 2. Tal como pasa en la ruka y en el centro ceremonial, existe un perímetro que determina el grado de interacción entre un dentro y un fuera.

El cerro Blanco se ubica en la comuna de Recoleta, está rodeado por el Cementerio General al Norte, por una zona residencial al Oriente; un sector mixto que incluye industria, comercio y educación al sur; y edificaciones de salud al poniente. El borde del cerro no está relacionado con su contexto inmediato, sino que por todo el largo de su perímetro exterior existe una reja y una vereda peatonal que no supera los cuatro metros. El borde está definido por lo que pasa al frente de cada ladera, quedando inactivo todo el lado norponiente, relegado a una gran avenida como Recoleta por el oriente, y con un poco de vida barrial al sur debido a locales comerciales y a la presencia de la estación de metro Cerro Blanco. No hay un espacio que vincule la vereda al interior.

Ante esto, la estrategia se define en tomar la fractalidad de la forma perimetral mapuche descrita en el capítulo anterior, y aplicarlo en el borde del cerro, abriéndolo y haciéndolo habitable, potenciando un borde programático que aumente el grado de interacción entre el ciudadano huinca y el centro privado mapuche. Además, se organiza el territorio en torno a ejes que van desde la cima del cerro a las calles que topan con los frentes de cada ladera integrando el proyecto al tejido urbano preexistente.



1. Vista desde Clínica Psiquiátrica -
Calle Monserrat



2. Vista desde Viviendas -
Calle Santos Dumont



3. Vista desde Cementerio -
Calle Unión



Figura 35 | Vistas hacia el cerro. Se evidencia la ausencia de actividad en los bordes y la presencia de la reja como límite entre el cerro y la ciudad.

Fuente: Fotografías del autor

PROYECTO
Enclave mapuche en el Cerro Blanco
El cerro-ciudad mapuche

I. REFERENTES PROGRAMÁTICO Y DE LA FORMA

En 1990 la Municipalidad de Santiago llamó a un concurso para proyectar un nuevo parque público en el cerro blanco⁵⁹. El primer lugar lo ganó la oficina Mario Perez de Arce y asociados, y a pesar de que no se llevó a cabo todo el proyecto, éste definió los accesos actuales, un camino peatonal a media cota que hoy está cerrado y la infraestructura relativa a actividades recreativas y deportivas.⁶⁰ Ocho años después al ver que el proyecto no respondía a las exigencias indígenas que tenía el lugar, organizaciones que hoy pertenecen a la CONACIN en conjunto con la Municipalidad de Recoleta levantaron un nuevo proyecto denominado Proyecto Parque Natural Cerro Blanco, que tenía como fundamento principal las implicancias indígenas que tenía el cerro (Ver figura 36). Se concluye que el proyecto de 1998 dejó vastos espacios a la autoconstrucción para las necesidades de cada etnia, distintas en su cosmovisión y habitar. No obstante lo anterior, el programa propuesto se usa como referente del proyecto al nacer de las exigencias de los propios indígenas.

El referente estudiado para definir las relaciones de forma es el Collegi dei Cappucini

59. Schinke, B (2015) Op. Cit. P-45

60. Perez de Arce, M. (1991). Parque Cerro Blanco. Revista ARQ, 16, 10-18.



Figura 36 | Proyecto Parque Natural Cerro Blanco 1998

Fuente: Proyecto SERVIU Pueblos Indígenas, compromiso Gobierno de Che.

- A. Altar Ceremonial de los pueblos andinos
- B. Cancha de Palín
- C. Zona tradicional Huilliche
- D. Zona Aymara
- E. Zona Mapuche
- F. Zona Tradicional Rapa Nui

- 0. Iglesia La Viñita
- 1. Acceso "Puconmehuida" (Entrada a la Montaña)
- 2. Parada vehículos tortuga
- 3. Plazoleta reuniones
- 4. Juegos Infantiles
- 5. Juegos Infantiles

- 6. Kiosko ventas
- 7. Juegos Infantiles
- 8. Kiosko Ventas
- 9. Plazoleta Los Canelos (Plaza de la Pureza)
- 10. Estación Funicular N°1
- 11. Administración e Informaciones
- 12. Estar Iglesia La Viñita
- 13. Zona adulto mayor "Huapllacuy" (Laguna del Abuelo)
- 14. Acceso calle La Unión
- 15. Zona Arqueológica Sector Tacitas
- 16. Mirador "Kalfurrai" (Flor celeste)
- 17. Plaza del "Kultrun" (Plaza del Universo)
- 18. Anfiteatro "Llanguillangul" (Altar dentro del Nguillatún)
- 19. Baños y Bodegas Anfiteatro
- 20. Paseo Mirador Los Aromos
- 21. Estacionamiento
- 22. Mirador "Raytray" (Cascada de Flores)
- 23. Bosque del "Tralcan" (Del tiempo y de la Luz)
- 24. Acceso Zona Deportiva
- 25. Meseta Mirador de los vientos
- 26. Aviario "Llplhue" (Lugar de plumas)
- 27. Juegos Infantiles Llpihue
- 28. Zona de ventas Llpihue
- 29. Zona Restaurant
- 30. Estación Funicular N°2
- 31. Estación Funicular N°3
- 32. Retorno Vehicular
- 33. Esparcimiento "Lemunantu" (Rayo de sol que entra en el bosque)
- 34. Juegos infantiles Lemunantu
- 35. Kioskos ventas
- 36. Zona Baños
- 37. Antena
- 38. Mirador La ermita
- 39. Acceso Montserrat
- 40. Estacionamiento vehicular Calle Montserrat
- 41. Estacionamiento buses de turismo calle Santos Dumont

en Urbino proyectado por Giancarlo De Carlo (Figura 37). Ubicado en Italia y posado en un terreno en pendiente, el sector de la universidad contempla un edificio comunal en el centro del terreno y 150 dormitorios de alumnos puestos de manera aterrazada. Van Eyck declara en torno al edificio la teoría del árbol y las hojas: “*A city is not a city unless is also a huge house, a house is a house inly if it is also a tiny city*”⁶¹. Con esto realza el sistema jerárquico y expandible de la forma y define al proyecto como un edificio ciudad.

De Carlo confronta lo público de la cima y lo individual de los dormitorios a través de dos contrastes cruciales. Primero, vincula la forma circular a lo público afirmando que el círculo, como forma centralizada y radial, es un símbolo de comunidad y reunión.⁶² En el otro extremo, relaciona las formas ortogonales con lo privado, creando espacios de interacción rectos y limpios morfológicamente. En segundo lugar, confronta a través de la masa la luz y sombra usando en el edificio comunal materiales pesados de estilo brutalista que dejan que el edificio se abra a la luz, y por otro lado, en los dormitorios proyecta caminos en la penumbra y cerca del suelo.

II. MASTER PLAN

El taller de Investigación y Proyecto “Edificio-Ciudad” explora la escala donde la arquitectura y el urbanismo colapsan en una sola propuesta, difuminando a través de su tamaño y complejidad los límites entre el edificio y la ciudad⁶³. Dentro de este marco, el proyecto cerro-ciudad mapuche tiene como objetivo principal vincular a través de esta figura, al indígena con la ciudad. La propuesta es un sistema jerárquico que contempla cuatro franjas establecidas de forma concéntrica: una ceremonial, una residencial, una de equipamiento y una pública peatonal; las cuatro vinculadas a distintos grados de interacción establecidos por el sociólogo francés Gurvitch⁶⁴:

a) **Grado de interacción microsociológico o primario:** Se refiere al espacio utilizado por la población exclusivamente indígena. Se ubica en la cima del cerro y contempla las franjas ceremonial y residencial, abarcando altares y centros ceremoniales, lugares de educación y espacios naturales para rituales sagrados. Se prioriza la continuidad con el paisaje y los espacios abiertos para la autoconstrucción de las necesidades sagradas étnicas. Además, a diferencia del plan ideado en 1998, se propone agregar vivienda al territorio, insertando

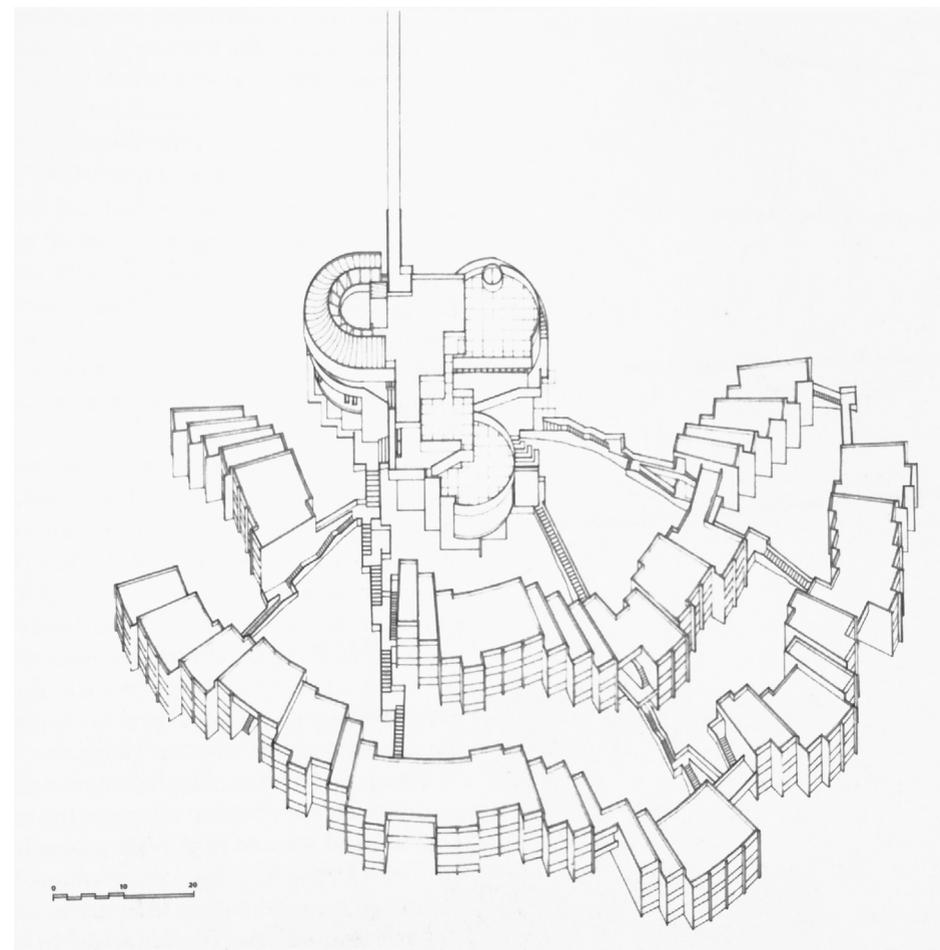


Figura 37 | Proyecto Giancarlo De Carlo en Urbino

En: Zucchi, B. (1992). Giancarlo De Carlo. Londres: Butterworth Architecture. P-81.

61. Zucchi, B. (1992). Giancarlo De Carlo. Londres: Butterworth Architecture. P-80

62. Zucchi, B. (1992) Op. Cit. P-82

63. Programa Taller de Investigación y Proyecto MARQ-MPUR Edificio Ciudad, segundo semestre 2018 PUC.

64. Grados establecidos por Gurvitch, sociólogo francés, en Munizaga, G. (2014). Op. Cit. P-73

1. Integración al tejido urbano
2. Dominio visual sobre la ciudad
3. Potencialización del borde programático

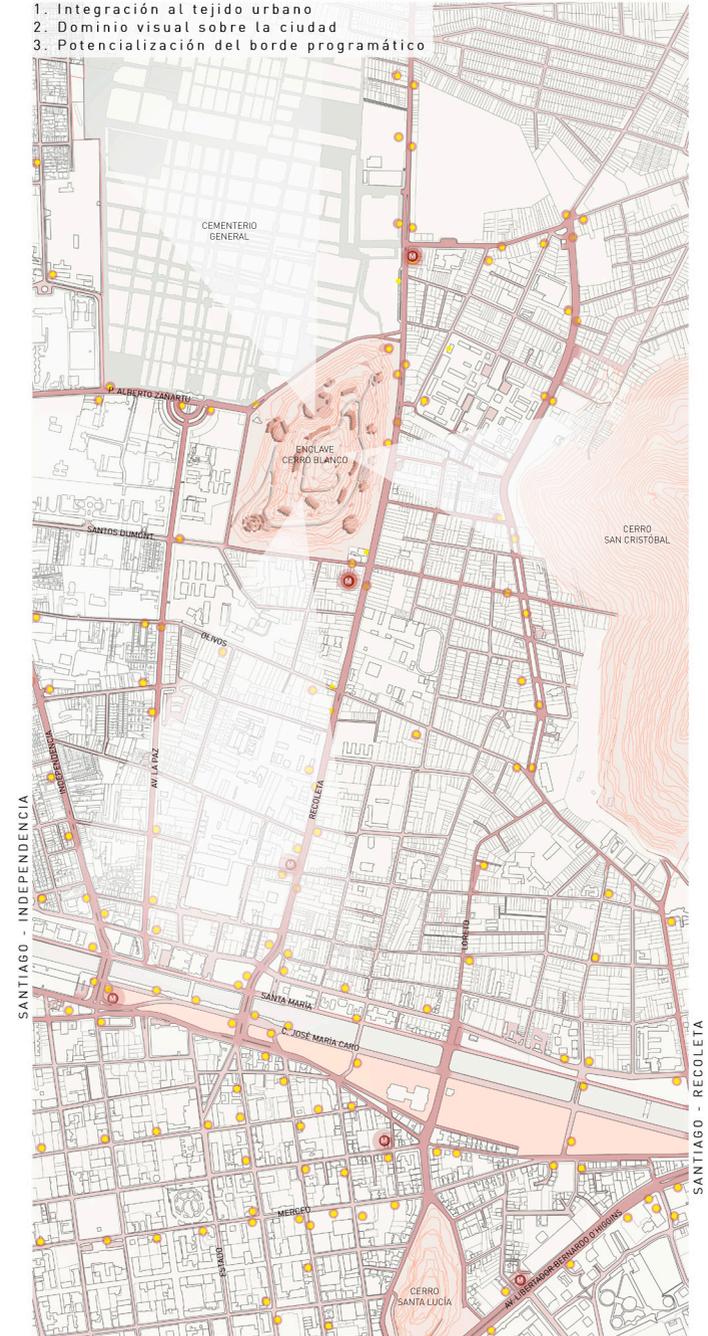


Figura 38 | Plano escala ciudad. Calles principales y puntos de conexión con sistema de transporte público.

Elaboración Propia.

la ciudad en el cerro y viceversa. Las viviendas se ubican como segunda franja bordeando y teniendo como centro el *rewe* ceremonial.

b) **Grado de interacción parcialmente macrosociológico o secundario:** Indica lo utilizado por personas mapuches y huincas. Contempla la franja de equipamiento y reúne programas educacionales, de salud y comerciales proponiendo un espacio de relación entre la población indígena y chilena. Posee un centro de salud intercultural, un colegio intercultural, centros de intercambio comercial, zonas de restaurant, un museo de sitio de las piedras indígenas tacitas, un anfiteatro y un centro cultural.

c) **Grado de interacción macrosociológico o terciario:** Se refiere a lo utilizado por mapuches y huincas pero de manera pública y sin controles. Contempla la franja de paseo peatonal y reúne programas de paseo, deportivos y culturales. Este grado es totalmente público y posee los equipamientos de zonas deportivas, plazas públicas, miradores, juegos infantiles, canchas y paseos que funcionan como extensión de la vereda peatonal exterior.

Programa:

- | | |
|--------------------------------------|-----------------------------------|
| 1. Colegio intercultural | 11. Anfiteatro indígena |
| 2. Centro de intercambio | 12. Plaza pública encuentros |
| 3. Iglesia la Viñita | 13. Centro de Salud intercultural |
| 4. Centro Cultural | 14. Zona Adulto Mayor |
| 5. Zona de Restaurant Indígena | 15. Juegos Infantiles |
| 6. Centro Cultural | 16. Administración |
| 7. Museo de sitio | 17. Acceso Ascensor |
| 8. Zona Arqueológica Piedras Tacitas | 18. Viviendas |
| 9. Equipamiento | 19. Centro Ceremonial |
| 10. Zona Deportiva | 20. Entrada Vehicular |

Figura 39 | Planta Master Plan

Elaboración Propia.

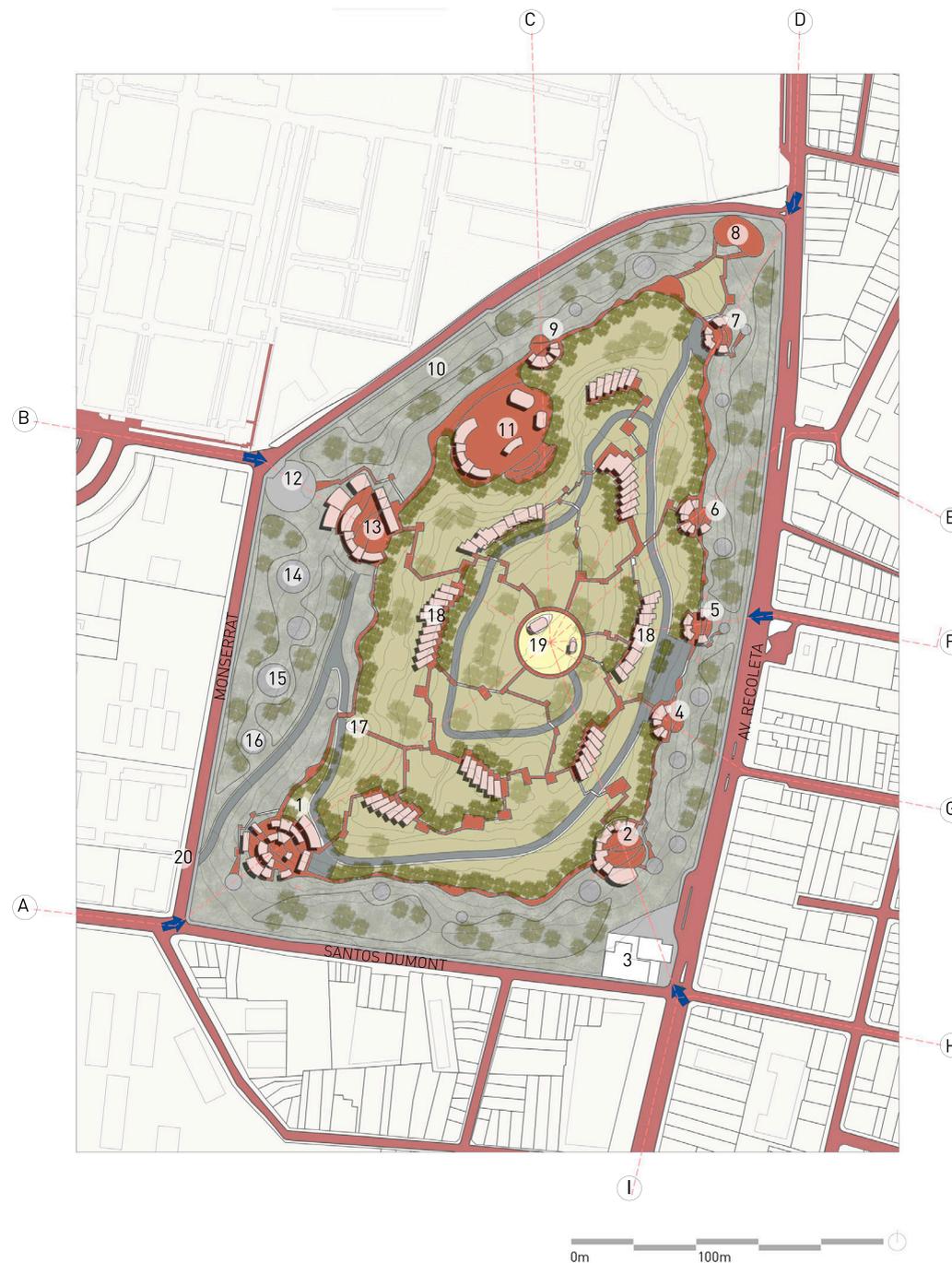


Figura 40 | Esquema capas propuesta

Elaboración Propia.



1. Ejes a la ciudad y entradas

2. Franjas

3. Edificaciones

4. Camino Vehicular

5. Suelos y circulaciones

CUATRO FRANJAS, TRES GRADOS DE INTERACCIÓN

Se desarrollan las franjas desde lo más público a lo más privado:

Franja Paseo Peatonal

En primer lugar, se retranquea lo que actualmente existe como límite público/privado (reja perimetral) hasta la frontera de la segunda franja, dejando todo el espacio perteneciente al paseo peatonal, público y de interacción macrosociológica. Esto implica un aporte al espacio público de 10 a 20 metros hacia el interior de la línea oficial alrededor de todo el cerro. Este espacio actúa como continuación de la vereda en cada calle colindante al terreno. Se caracteriza por tener formas sinuosas que incentiven al encuentro y grandes paños de parque, juegos infantiles, zonas deportivas y caminos para paseo. Es de libre acceso y cambia de acuerdo a los usos de los terrenos que enfrentan: localizándose los programas de estancia larga, como zonas deportivas o plazas de encuentro, hacia el lado nor-poniente del cerro donde la presencia del cementerio frente otorga mayor intimidad al espacio público; y los lugares de juego y de tránsito se localizan hacia el lado sur-oriente, activando los usos que están por Recoleta y santos Dumont e incentivando el uso diario de personas.

Franja de Equipamiento

Tal como se mencionó en el capítulo 2, uno de los atributos que afecta a la forma edificada mapuche es la importancia del centro y sus subcentros. En el centro ceremonial indígena (Ver figura 6) se aprecia un *rewe* principal que actúa como centro espacial y cultural, y *rewes* de visitas, igual de importantes en términos sagrados, pero de menor importancia espacial. Tomando esto como atributo importante de la cosmovisión mapuche, en el proyecto se puede observar un centro principal en la cima sagrada del cual dependen el resto de las franjas, pero a la vez cada edificio de equipamiento tiene su propio centro, tal como los *rewe* de visita, incentivando el encuentro y un mirar hacia dentro.

Como se estableció en el proyecto ganador de 1990, se mantiene un paseo de media cota donde los equipamientos se disponen de manera aterrazada, abiertos y con la idea de recibir luz. Cada edificio mira a la ciudad y recibe tanto a huincas como a mapuches. Se habilitan cinco entradas al paseo, todas a través de los edificios con un control semi público. El camino es sinuoso, y contiene miradores que alcanzan los primeros horizontes de ciudad.

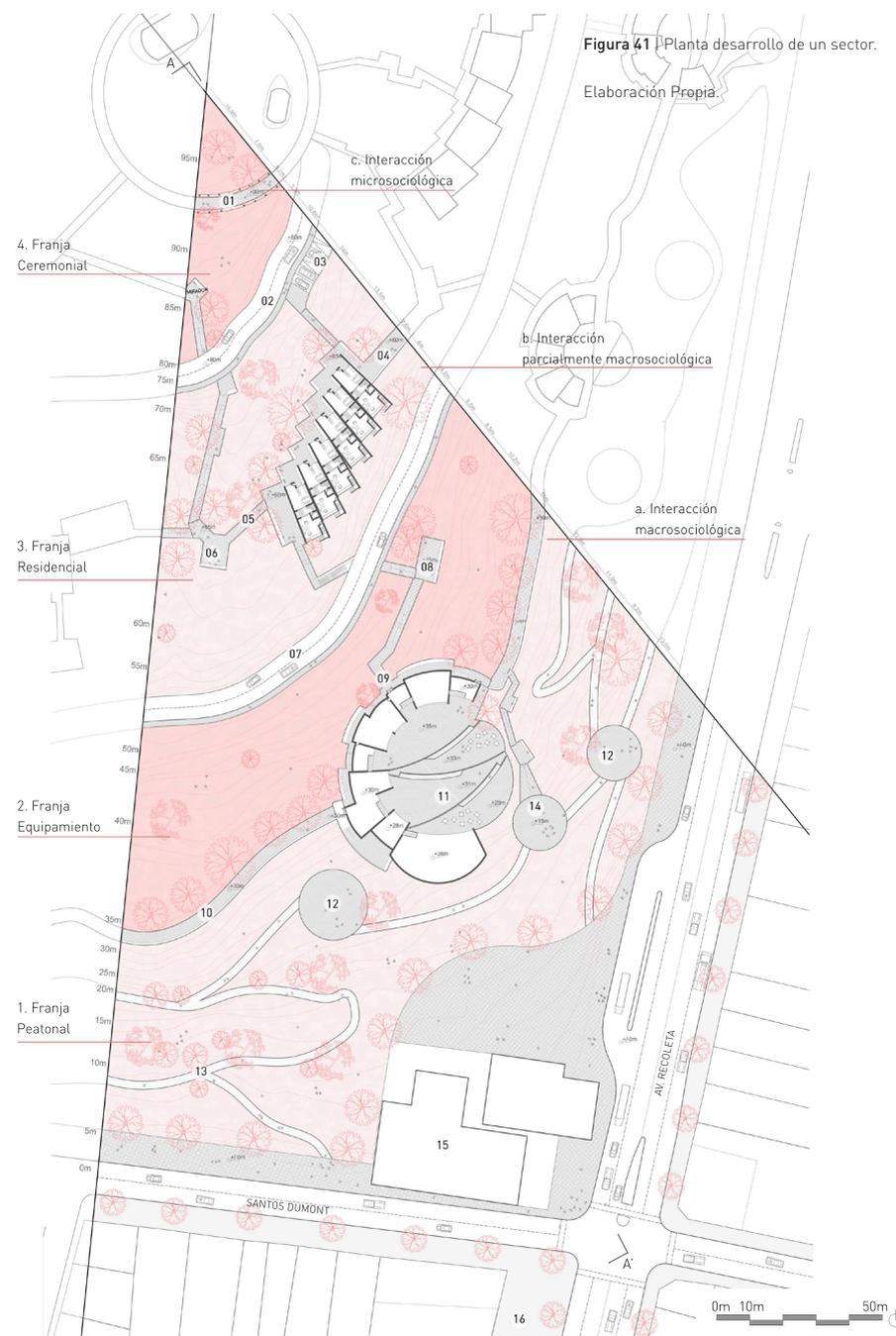


Figura 42 | Corte AA general.

Elaboración Propia.

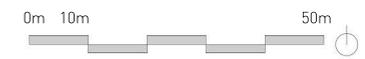
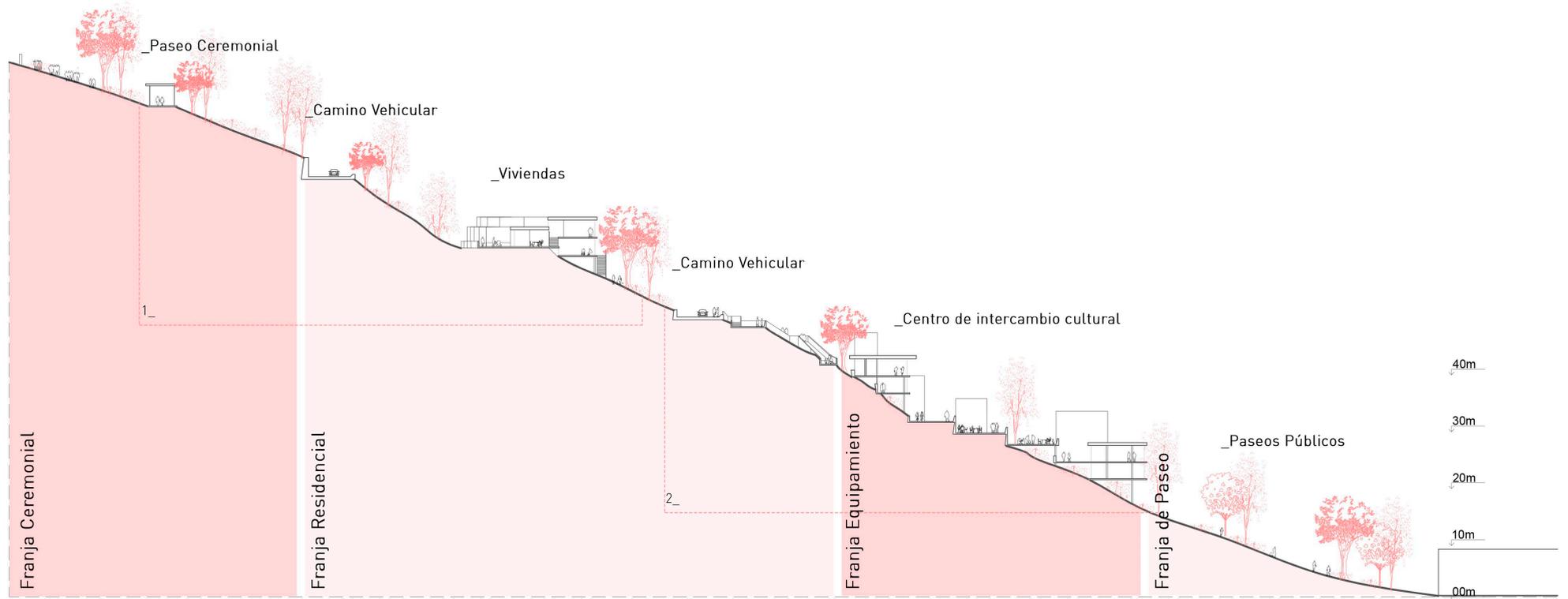


Figura 43 | Corte AA por sector.

Elaboración Propia.



Franja Residencial

De la investigación se desprende que el *vuelo raki* del mapuche a Santiago ha resultado en la aparición de distintos tipos de personajes indígenas en la ciudad, donde están quienes se arraigan a las tradiciones culturales y de forma, pero también aquellos que tienen antepasados mapuches y que a pesar de que quieren continuar con la tradición en la ciudad, prefieren las viviendas huincas. Ante esto, en la franja residencial se privilegia la orientación de las casas este-oeste para las familias mapuches, pero se disponen además casas en orientación norte-sur habilitando espacios para personas de otras etnias, o que privilegien la orientación de acuerdo al territorio.⁶⁵

Las viviendas se disponen de manera aterrazada una al lado de otra, y a pesar de que tienen un módulo similar, la inclinación y los ángulos permiten que cada una posea una vista e iluminación distinta. Tienen dos pisos y se caracterizan por tener dos accesos: la entrada principal desde los sistemas de circulación del proyecto y una entrada al patio que actúa como la conexión visual con la ciudad. Así se cumple con la cosmovisión mapuche de ver al hogar como un lugar abierto y de continuidad. Todas tienen un único espacio en la primera planta con los programas comunitarios y los espacios personales en la segunda.

El paso entre la segunda y tercera franja es controlado, ya que esta última es privada. Las circulaciones abarcan escaleras y rampas rectas que aluden al sistema jerárquico y de árbol que proponía De Carlo. Éstas generan un sistema de patios interiores que desde los caminos funcionan como lugares de estancia, de continuidad con el paisaje, y de vivir entre la ciudad y la naturaleza. Finalmente, se propone un camino vehicular que llega hasta la cima y la presencia de un ascensor por la entrada de la calle Monserrat que permita llegar a la franja residencial por un camino directo.

Franja Ceremonial

La última franja se ubica en la cima del cerro Blanco y se encuentran el centro ceremonial y los lugares sagrados y de rogativa. Se caracterizan por poseer vastos espacios vacíos y naturales al centro y un camino circular que los contiene. Posee los programas de *rukas* necesarios para las rogativas y lugares para la estancia de la comunidad. Al centro se encuentra el *Rewe* principal, y culturalmente, es el lugar más importante del proyecto. Las entradas son a través de la franja residencial y todos los caminos llegan a este lugar.

65. Entrevista a arquitectos de Elemental por el conjunto de vivienda *Newen Ruka* en Valparaíso, donde localizaron el proyecto mapuche en orientación norte-sur privilegiando las laderas, asoleamiento y acceso a la tierra. Noviembre 2018.

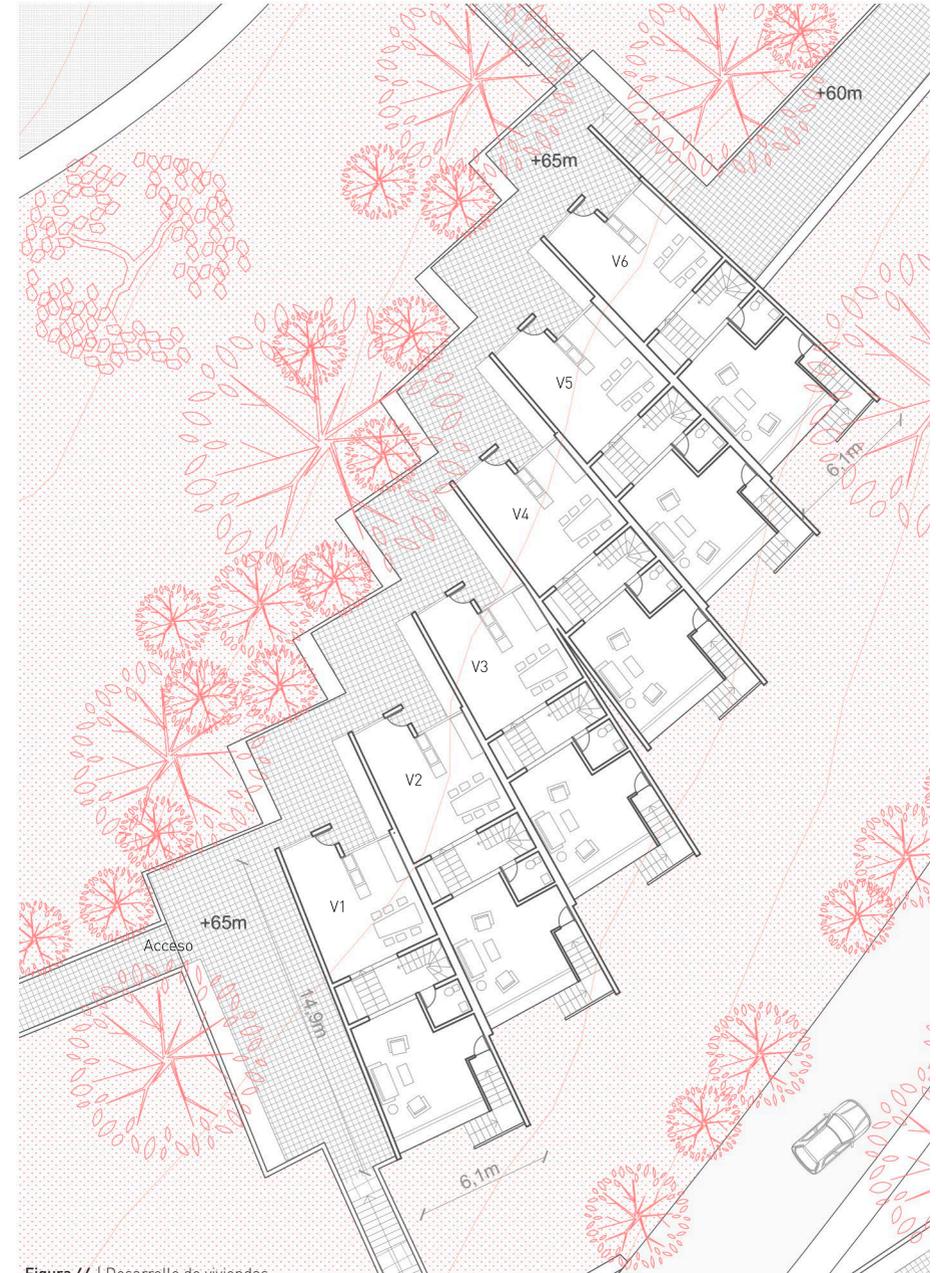


Figura 44 | Desarrollo de viviendas.

Elaboración Propia.



Figura 45 | Axonométrica. Interacción con la ciudad.

Elaboración Propia.

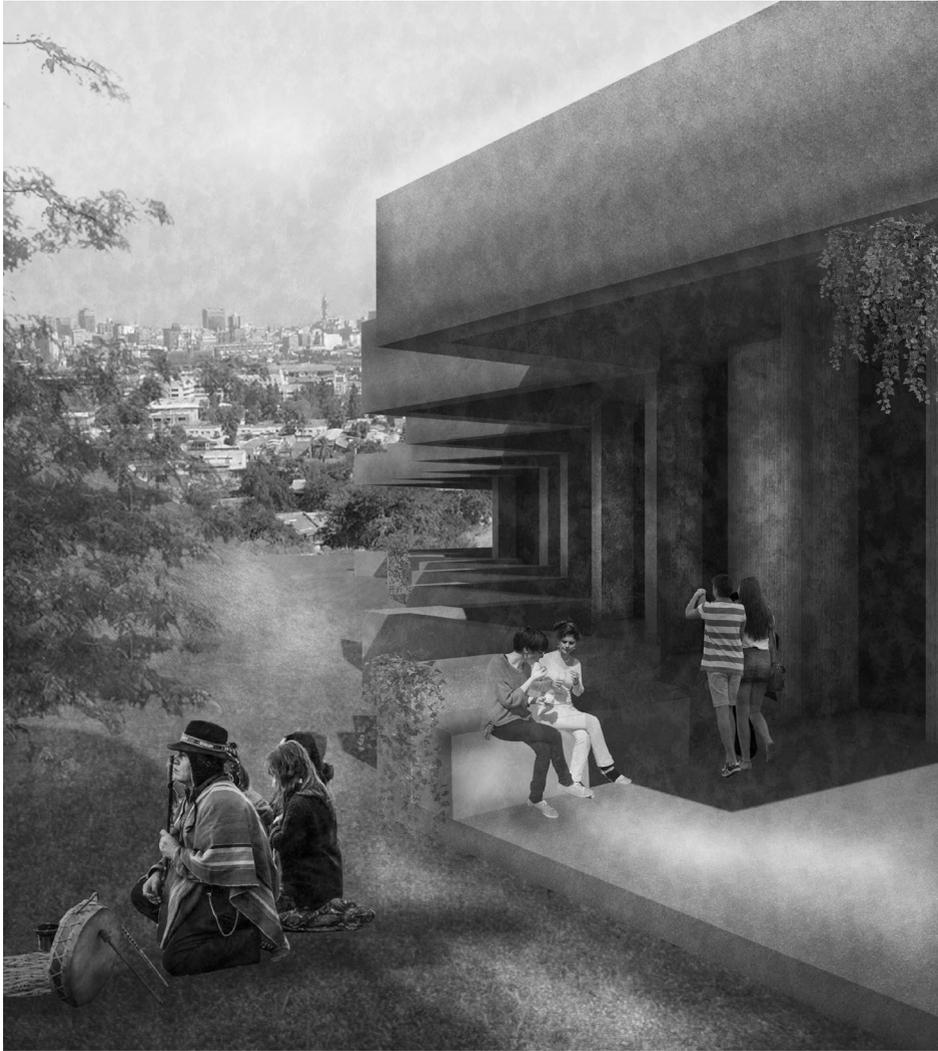


Figura 46 | Fotomontaje Franja Residencial

Elaboración Propia.

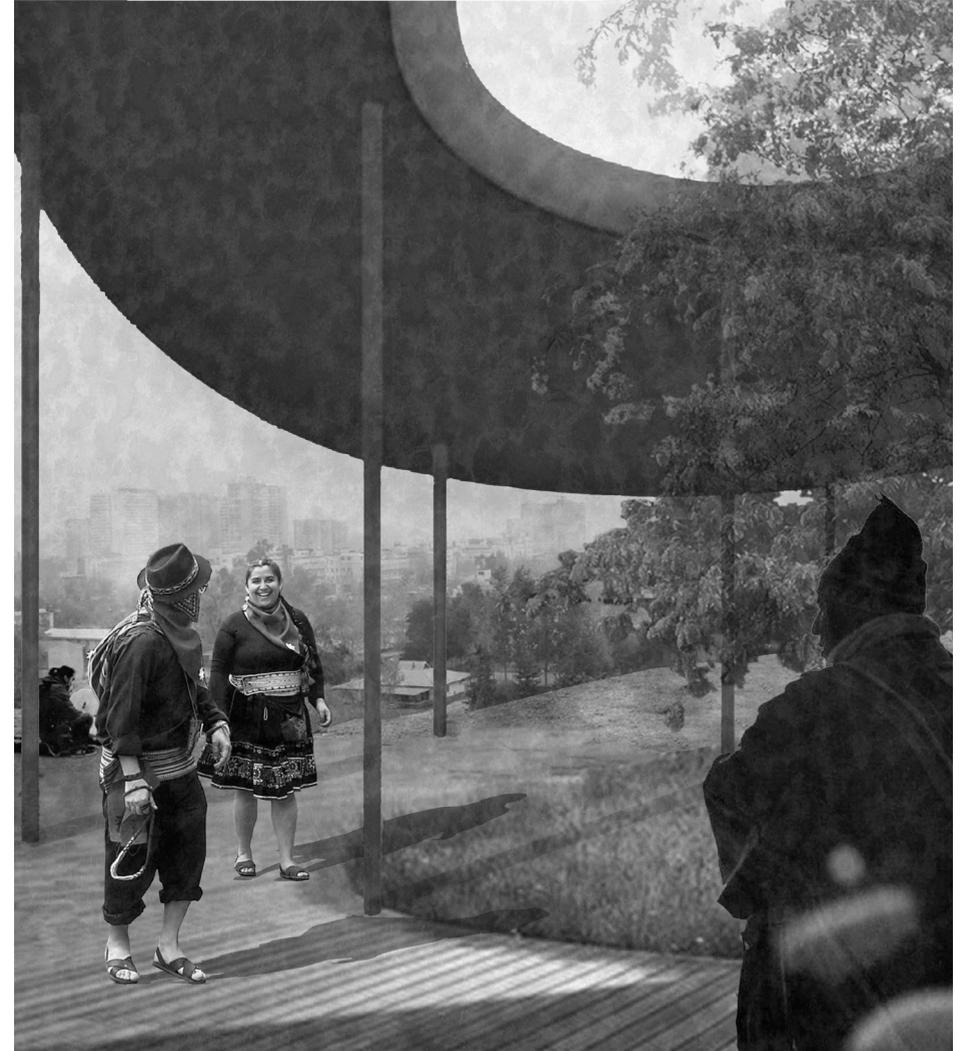


Figura 47 | Fotomontaje Franja Ceremonial.

Elaboración Propia.

CONCLUSIONES

La investigación profundizó sobre el problema de la exclusión territorial por la causa de ser indígena mapuche en el AMS y reveló los siguientes hallazgos que se abordan en el proyecto:

Del capítulo 1 se desprende la noción de urbanización justa como idea fundamental para abordar las exclusiones territoriales por causas sociales, enfatizando a las relaciones sociales como base de la ciudad contemporánea. En el proyecto, la noción de enclave aborda la idea de urbanización justa a través del desarrollo de las franjas conectando a través del edificio-cerro, al indígena con el resto de la ciudad.

Del capítulo 2 se extrae el modo de habitar original mapuche y la importancia para el pueblo de: (1) el círculo como forma de encuentro, la fractalidad y lo concéntrico como idea espacial-religiosa, (2) la naturaleza y el cómo se debe edificar continuando con el paisaje, (3) los lugares de encuentro tanto en el fogón de la vivienda como en los espacios comunitarios como sitios donde se traspasa la tradición oral y (4) los lugares intermedios como límites entre lo público y privado, lo edificado y natural. El proyecto recoge estos factores a través del uso de franjas concéntricas, formal y culturalmente, conectadas por circulaciones que generan patios interiores del cerro como lugares naturales en la ciudad. Se respeta lo sagrado en lo íntimo de la cima, lo formal en la ladera de las viviendas y la necesidad de conectarse con la ciudad en las faldas del cerro.

Del capítulo 3 se revela la urgencia de hacerse cargo de la población mapuche y su tradición que vive actualmente en la capital. Se demuestra que en términos investigativos se ha priorizado a la vivienda y se ha dejado de lado el contexto urbano de éstas. De los casos de estudio aparecen dos problemáticas específicas: (1) la exclusión territorial a través localización de los conjuntos de vivienda expuestos y la falta de conectividad con el resto de la ciudad y (2) la falta de consideración de la cosmovisión mapuches en la proyección de la vivienda con pertenencia indígena. Ante esto el proyecto responde en primer lugar desde su localización central en la ciudad como lo es el cerro Blanco, visibilizando a la etnia en Santiago y poniendo en el escenario actual el tema urbano-mapuche. Por otra parte, se hace cargo de la aparición del nuevo personaje mapuche en la ciudad, quien lucha por mantener su cultura y tradición, pero necesita vivir y estar conectado al mundo huinca.

La investigación y el proyecto se centran en las implicancias urbanas del mundo mapuche, en su visibilización, en el resguardo de su cosmovisión y en la interacción con el resto de la ciudad.



Figura 48 | Fotomontaje Proyecto en la ciudad.

Elaboración Propia.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Políticas públicas vinculadas a la vivienda y pueblos indígenas	41
Tabla 2 Datos Villa Bicentenario	43
Tabla 3 Datos Conjunto Vista Hermosa	47
Tabla 4 Datos Conjunto Wetripantru	53

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1 Guetto judío en Venecia, Italia.	16
Figura 2 Barrio Afroamericano, Estados Unidos.	17
Figura 3 Origen mapuche, el TUWÜN (lugar de origen) y el KÜPAN (relaciones familiares).	24
Figura 4 Forma mapuche: personal, ceremonial, lof y comunitaria.	25
Figura 5 Estudio de la escala familiar a través de la ruka mapuche.	29
Figura 6 Estudio de la escala comunitaria a través del centro comunitario mapuche	31
Figura 7 Distribución de población mapuche por región en Censo 2017 y Censo 2002	34
Figura 8 Línea de tiempo con las políticas públicas, rukas urbanas y conjuntos de viviendas mapuches.	37
Figura 9 Inauguración de la Villa Bicentenario bajo el convenio 2007 MINVU + CONADI	40
Figura 10 Localización conjunto Villa Bicentenario.	43
Figura 11 Villa Bicentenario II en Cerro Navia inaugurada en 2013. 148 viviendas	44
Figura 12 Equipamiento Comunitario Villa Bicentenario II	45
Figura 13 Calle Villa Bicentenario II	45
Figura 14 Localización conjunto Vista Hermosa.	47

Figura 15 Planta Piso 1 y 2 Vivienda	49	Figura 38 Plano escala ciudad. Calles principales y puntos de conexión con sistema de transporte público.	89
Figura 16 Corte Relación con la ciudad	49	Figura 39 Planta Master Plan	91
Figura 17 Espacio Comunitario Vista Hermosa en Huechuraba	50	Figura 40 Esquema capas propuesta	92
Figura 18 Vista Hermosa en Huechuraba	51	Figura 41 Planta desarrollo de un sector.	95
Figura 19 Localización conjunto Wetripantru.	53	Figura 42 Corte AA	96
Figura 20 Conjunto Wetripantru	54	Figura 43 Corte AA por sector.	98
Figura 21 Wetripantru, Lampa	54	Figura 44 Desarrollo de viviendas.	101
Figura 22 Viviendas Wetripantru, Lampa	55	Figura 45 Axonométrica. Interacción con la ciudad.	103
Figura 23 Homogeneidad residencial de la localización de los casos de estudio.	59	Figura 46 Fotomontaje Franja Residencial.	104
Figura 24 Condición de borde de los casos de estudio.	61	Figura 47 Fotomontaje Franja Ceremonial.	105
Figura 25 Estrategia 1: Noción de enclave	67	Figura 48 Fotomontaje Proyecto en la ciudad.	108
Figura 26 Estrategia 2: Visibilización.	68		
Figura 27 Infografía actual del cerro	71		
Figura 28 Vivienda guardián del cerro. Comunidad Aldea La Paz.	72		
Figura 29 Aldea La Paz, taller infantil de huerto y mapudungún.	73		
Figura 30 Vista desde Aldea La Paz.	74		
Figura 31 Ofrenda y rezo en las piedras Tacitas del cerro. Día del Patrimonio 2018.	75		
Figura 32 Celebración Anata 2019 en Aldea La Paz, Cerro Blanco.	76		
Figura 33 Municipalidad organiza diálogo con agrupaciones indígenas.	77		
Figura 34 Estrategia 3: Fractalidad en el cerro	79		
Figura 35 Vistas hacia el cerro. Se evidencia la ausencia de actividad en los bordes y la presencia de la reja como límite entre el cerro y la ciudad.	80		
Figura 36 Proyecto Parque Natural Cerro Blanco 1998	84		
Figura 37 Proyecto Giancarlo De Carlo en Urbino	87		

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- FAINSTEIN, S. (2005). Planning Theory and the City. *Journal of planning education and research* N-25.
- FAINSTEIN, S. (2010). *Just City*. Nueva York: Cornell University Press.
- HARVEY, D. (1985) “On Planning the Ideology of Planning” The Urbanization of Capital: Studies in the History and Theory of Capitalist Urbanization,
- JACOBS, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Navarra, España: Colección Entrelíneas.
- JACOBS, J; FINCHER, R. (1998). *Cities of Difference*. United States of America: Guilford Press.
- LEFEBVRE, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. 3.a ed. Barcelona: Península.
- MARCUSE, P. (2010) “Searching for the just city, Debates in urban theory and practise”
- MUNIZAGA, Gustavo. (2014), “La ciencia urbana: Teorías y modelos urbanos” , Capítulo 3. En “*Diseño Urbano: teoría y método*”. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago. pp. 95-148
- RAPOPORT, A. (1969). *House Form and Culture*. Wisconsin: Milwaukee.
- SCOTT, R. (1977) “Urban Planning in Theory and Practice”. Department of Urban and Regional Planning of Toronto.
- SEN, A. (1998). “Capacidad y Bienestar”. En Sen, A. y Nussbaum, M. (coords.), *La calidad de vida*, pp. 54-56. México: Fondo de Cultura Económica.

BIBLIOGRAFÍA CASO

- BENGOA, J. (2000). *Historia del pueblo mapuche (Siglo XIX y XX)*. Santiago: LOM Ediciones.
- CABEZAS, A. (2012). Aspectos a considerar en la calidad de vida del pueblo mapuche. *Revista Hologramática*, 1 N°17, pp. 3-17.
- CAMPOS, L; ESPINOZA, C; DE LA MAZA, F. (2018). *De la exclusión a la institucionalidad. Tres formas de expresión mapuche en Santiago de Chile*. Villarica, Chile: Pontificia Universidad Católica.

CARMONA, R. (2017) *Rukas mapuche en la ciudad*. Cartografía patrimonial de la Región Metropolitana. Edición Universidad de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.

GONZALEZ, Diego (2016) *Inhabiting in the city: the aymara people in arica, chile: social and cultural factors in government housing programmes an interdisciplinary study*. University of Sheffield (United Kingdom), ProQuest Dissertations Publishing.

IMILÁN, W. (2017). Luchas y demandas por la vivienda indígena urbana. Emergencia de conjuntos de vivienda subsidiada para población indígena urbana en Chile. *Revista AUS*, núm. 21, pp. 61-67.

MARCUSE, P. (2001). *Enclaves Yes, Ghetoes, No: Segregation and the State*. Lincoln Institute of Land Policy Conference, International Seminar on Segregation in the City.

MARGULIS, M. (1997). Cultura y discriminación social en la época de la globalización. Buenos aires, Argentina: *Nueva Sociedad* Nro. 152.

MELLADO, O; VELA, F (2015) Cultura y hábitat residencial: El caso mapuche. *Revista invi*. 83(30): 149-180. Santiago,

OLIVER, P. (1997). *Encyclopefia of Vernacular Architecture of the World*. UK: Cambridge University Press.

PEREZ DE ARCE, M. (1991). Parque Cerro Blanco. *Revista ARQ*, 16, 10-18.

PINTO, D. (2017). *Cerro Blanco: testigo de los inicios de Santiago*. julio, 2019, de Ladera Sur Sitio web: <https://laderasur.com/articulo/cerro-blanco-testigo-de-los-inicios-de-santiago/>

SABATINI, F; RASSE, A (2017) Segregación espacial de hogares indígenas en ciudades chilenas. *Andamios*, 14 (35): 309-333.

SANDOR, M (2001). *Plaza del encuentro, centro cultural mapuche en la ciudad de Temuco*. Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC.

SCHINKE, B (2015) *Sanatorio como umbral para cerro blanco*. Tesis para optar al grado de arquitecta. Ediciones UC

SEPÚLVEDA, B; ZÚÑIGA, P. (2015) Geografías indígenas urbanas: el caso mapuche en La Pintana, Santiago de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 62, diciembre, 2015, pp. 127-149

THIERS, J. (2014). Santiago mapuche. La dimensión indígena del espacio urbano en Chile. Barcelona: *Revista de Geografía y ciencias sociales Universidad de Barcelona*. Vol. XVIII, núm 493.

VALDES, M. (2016). *Los nuevos hábitats residenciales para población indígena urbana. El caso*

de la vivienda social mapuche, villa Bicentenario II. Comuna de Cerro Navia. Santiago, Chile: Estudios Urbanos UC.

ZUCCHI, B. (1992). *Giancarlo De Carlo*. Londres: Butterworth Architecture. P-80

DOCUMENTOS

INE. Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). *Síntesis de Resultados Censo 2017*. Santiago: INE Chile.

MINVU. (2016). *Obras urbanas y habitacionales con pertinencia indígena*. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.

MOP. Ministerio de Obras Públicas. (2016). *Guía de diseño arquitectónico Mapuche*. Santiago, Chile: Boreal Consultores.

PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012) *Primer encuesta de Relaciones Interculturales*. Santiago, Chile: Gobierno de Chile, FIODM.



MPUR

Profesores Guía

Francisco Quintana

Nicolás Stutzin

